

SANTIAGO GÜELL: SEGUNDO MIEMBRO ESPAÑOL DEL COI Y PRESIDENTE DEL COE²

Alberto Aragón Pérez

Centro de estudios olímpicos Juan Antonio Samaranch

Fundación Barcelona Olímpica

Fecha de recepción: Diciembre 2013

Fecha de aceptación: Mayo 2014

Resumen:

Desde mediados del siglo XIX una nueva alta burguesía comenzó a surgir en Cataluña debido al desarrollo de la industria y la economía. Este grupo social adquirió modelos culturales y modas europeas como la práctica del 'sport'. Más allá del fútbol y la pelota vasca, la mayoría de deportes eran practicados en las primeras décadas del siglo XX sólo en Cataluña antes que en el resto de España. En este contexto social y cultural vivió Santiago Güell i López, quien creció en una de las familias industriales más ricas de Barcelona y fue un destacado empresario. Con motivo de su estatus, fue elegido miembro del COI y durante tres décadas fue la figura más destacada del Olimpismo en España.

Palabras clave: Güell, Comité Olímpico Internacional, Barcelona, primera mitad del siglo XX

Title: Baron Güell, an Olympic manager from the Barcelona's high society

Abstract:

A new bourgeois upper class in Catalonia was born from the middle of the 19th century thanks to the development of the industry and the economy. This social group adopted some cultural model and fashions from Europe, like the sport. Apart of football and pelota, most sports were only practiced in the first decades of the 20th century in Catalonia before than in the rest of Spain. In this social and cultural context lived Santiago Güell López, who grew up in one of the richest industrial families in Barcelona and was an important businessman. Because of his position, he was selected as IOC's member and became for three decades the main reference of Olympism in Spain.

Key words: Güell, International Olympic Committee, Barcelona, first half of the 20th century

² El contenido del presente artículo es parte de la publicación monográfica del mismo autor, realizada por la Fundació Barcelona Olímpica en 2013 en catalán, bajo el título "Santiago Güell i Lopez: El primer Català al Comitè Olímpic Internacional".



Fotografía tomada en el Ayuntamiento de Barcelona durante la apertura oficial de la 29ª Sesión del COI en abril de 1931. Presidieron el acto las tres personas en el centro. De izquierda a derecha: Baillet-Latour, Presidente del Comité Olímpico Internacional, el nuevo alcalde de Barcelona Jaume Aiguader y Lluís Companys, en aquellos momentos gobernador civil provisional. Güell, principal promotor de la Sesión, se ausentó de ella por discrepancias políticas. Fuente: Archivo Fotográfico de Barcelona

1. La familia. Los inicios como empresario y político

La familia de Santiago Güell i López representa de un modo estupendo la burguesía que emprendió el desarrollo industrial que se experimentó a partir del siglo XIX y que supuso un gran impulso económico, social y cultural en la vida catalana de aquella época. El abuelo de Santiago, Joan Güell i Ferrer, nació en la localidad tarraconense de Torredembarra en 1800. Hizo fortuna desde muy joven en Santo Domingo y en Cuba, pudiendo retornar a Catalunya en 1836 como industrial textil. Su matrimonio con Francesca Bacigalupi, perteneciente a una familia de banqueros catalano-genoveses, le permitió disponer con 40 años del capital suficiente con el que fundar en Sants la empresa *El Vapor Vell*, que comenzó a fabricar en exclusiva en España tejidos de pana para los obreros fabriles y que hasta entonces debían importarse de Gran Bretaña. Convertido ya en uno de los principales promotores de la industrialización catalana, participó en la creación de empresas e instituciones como *La Maquinista Terrestre i Marítima* o el Instituto Industrial de Cataluña (Galí i Farré y Lacuesta i Contreras, 2002, p. 14). Dio el salto a la política adhiriéndose a la Unión Liberal liderada por O'Donnell y fue diputado por Barcelona en las Cortes, lo que le sirvió para defender los intereses de la burguesía catalana y el proceso de industrialización basado en las teorías proteccionistas.³

El hijo de Joan y Francesca, Eusebio Güell i Bacigalupi, nació en Barcelona en 1846. Cursó numerosos estudios en letras y ciencias aquí, en Francia y en Inglaterra, una formación completa que le favoreció al ponerse al frente del conglomerado empresarial de su padre. Amplió estos negocios e industrias que heredó llevando a cabo iniciativas como una fábrica de panas en Santa Coloma de Cervelló, conocida como *Colonia Güell*. Su matrimonio con la hija de Antonio López marqués de Comillas, otra gran figura de la industrialización catalana, le ayudó a consolidar su capital empresarial (Galí i Farré y Lacuesta i Contreras, 2002, p. 16).⁴ Debido a la elocuente prosperidad que todos estos negocios le reportaron, se produjo una de las sociedades que más esplendor han reportado a la cultura catalana a nivel mundial: la profunda amistad que existía entre Eusebio y el arquitecto Antonio Gaudí i Cornet. El empresario le encargó la construcción de su residencia señorial (el Palacio Güell), la iglesia de la Colonia Güell, el celeberrimo

³ www.congreso.es (consultado el 11 de septiembre de 2013). En la ficha de Joan Güell i Ferrer en la web del Congreso aparecen los datos de sus dos elecciones como diputado: en las de marzo de 1857 de los 1268 electores por la circunscripción de Barcelona votaron 559 hombres y 329 de ellos lo hicieron por Joan, y en las de octubre de 1858 de 1089 electores y 584 votantes recibió 268 votos. Dio de baja en 1862, sustituido por el republicano Estanislao Figueras.

⁴ La Colonia Güell, cofundada con Ferran Alsina en 1890 y que en dos décadas superaba el millar de trabajadores, es un ejemplo del carácter emprendedor de un Eusebio Güell que también tuvo cargos en la banca, creó otras empresas como *Asland* de cementos, fue directivo en *Ferrocarriles del Norte* o la *Compañía de Tabacos de Filipinas*, etc.

Su intensa formación explica su faceta de científico, que lo llevó al patrocinio de instituciones como la *Asociación Catalanista de Excursiones Científicas* y a la publicación de textos científicos, alcanzando algunos gran relevancia dentro de sus disciplinas.⁵ Tuvo un gran interés por potenciar la identidad catalana y por el renacimiento de la lengua catalana (Grau i Mateu, 2004), estimulando el desarrollo de la cultura con iniciativas como los Juegos Florales (de los que fue protector desde 1874 y presidente en 1900). Apoyó económicamente la revista quincenal '*La Renaixensa*', desde la que publicó varios artículos en defensa del catalanismo, y fue miembro fundador del partido *Centre Català*, surgido como reacción al bipartidismo centralista de la Restauración. Perteneciente a los sectores conservadores del partido opuestos al liderazgo de Almirall, fue uno de los personajes que lideró la escisión y posterior creación de la Lliga Regionalista en 1887 (Ibídem).⁶ Como dirigente de la Lliga, fue concejal en el Ayuntamiento de Barcelona, miembro de la Diputación provincial y participó en 1892 en la asamblea de las Bases de Manresa. Sin embargo, su posición catalanista no era incompatible con ser un convencido monárquico y, al igual que su suegro el marqués de Comillas, gozaba de trato personal con la familia real. Alfonso XIII concedió a Eusebio Güell i Bacigalupi en 1908, diez años antes de morir, el condado de Güell como recompensa por contribuir al progreso económico del país.

Isabel López i Bru, hija del próspero Antonio López, y Eusebio Güell formaron al contraer matrimonio una de las familias más ricas de la alta sociedad catalana de finales del siglo XIX y principios del XX. Tuvieron diez hijos, los cuales crecieron en el majestuoso Palacio Güell barcelonés diseñado por Gaudí (Galí y Lacuesta, 2002) y recibieron todos los cuidados y toda la formación propios de la privilegiada posición social en que nacieron. Como ejemplo de lo selecto de las personas que solían frecuentar el Palacio Güell, los niños Güell i López tuvieron de preceptores los religiosos Jaume Collell y Jacinto Verdager. Con sus padres viajaron por destinos de Europa como Montecarlo y la wagneriana Bayreuth, y tuvieron de compañeros de estudios en Comillas a los infantes de la familia real (Ibídem, p. 47). Los hermanos Güell i López, de los que Santiago era el séptimo,⁷ vinieron al mundo a lo largo de las décadas de 1870 y 1880 y en todos los casos tuvieron unas biografías acordes a la condición social de la que partían. Por ejemplo, la primogénita Isabel fue pianista y compuso varias piezas musicales. Juan Antonio, como primogénito varón, heredó el condado de Güell y el

⁵ 'L'immunité par les leucomaines', de 1886, supuso una interesante aportación para la medicina europea de entonces.

⁶ La Lliga nació como un partido que defendía las mismas ideas que albergaba Eusebi: promoción de la cultura y la lengua catalanas, posición social conservadora y petición a Madrid de mayor protección a la industrialización catalana.

⁷ Santiago Güell i López nació el 29 de julio de 1883 en Donostia, debido a que su familia estaba veraneando allí.

marquesado de Comillas y llegó a ser alcalde de Barcelona.⁸ María Cristina se casó con el ministro José Bertrán y Musitu. Eusebio fue ingeniero, empresario y disfrutó de la confianza de Alfonso XIII. En definitiva, ninguno de los hijos del conde de Güell y de Isabel López i Bru desaprovecharon el status privilegiado que éstos les dieron. Santiago y Claudio fueron honrados por Alfonso XIII en 1911, tres años después de ennoblecer a su padre, con los títulos aristocráticos de barón y vizconde de Güell, respectivamente. Debido a la temprana muerte de Claudio, el vizcondado pasó a su hermano Eusebio. Respecto a Santiago, se sentía muy orgulloso de su baronía de Güell y solía ser mencionado a través de su título en la prensa y en los organismos a los que pertenecía.⁹

Santiago Güell i López también recibió una formación sólida en centros nacionales e internacionales, tras la cual pudo empezar a ocupar cargos dentro del conglomerado empresarial de su familia. Acogió sus primeras responsabilidades a finales de la primera década del siglo XX, época en la que la casa Güell vivía en un gran esplendor por su poderosa organización y por una robustez que le permitía salir airosa de las sacudidas que ya comenzaban a sucederse en aquella década, gozando de un gran prestigio y del cariz de ser una 'institución' de la economía catalana.¹⁰ Santiago ejercía de director al frente de la fábrica textil *Colonia Güell* junto a su hermano Claudio, que ejercía de gerente. Su relación con los obreros puede definirse como paternalista, con gestos como donar parte de su piel para la curación de un joven quemado por un producto químico para teñir.¹¹ Igual que su hermano Juan Antonio, participó en los negocios que se abrieron con el control español de Marruecos septentrional con la compra de algunas explotaciones mineras.¹²

La segunda mitad de la década de 1910 en Cataluña estuvo marcada por una gran conflictividad obrera, unas protestas de las que no se libraron las empresas de la casa Güell. 1919 fue un año con muchos actos violentos y huelgas con los que los trabajadores denunciaban sus malas condiciones sociales y laborales a costa de los intereses económicos de patrones y empresarios como el barón de Güell. Preocupado por esta cuestión, con su cargo en la Federación Patronal capitaneó al gremio empresarial que se defendía del intenso movimiento

⁸ www.diariomontañés.es (consultado el 11 de septiembre de 2013). Joan Antoni se hizo cargo de la mayor parte de los negocios heredados de su padre, fue comisario regio de Turismo durante la dictadura de Primo de Rivera. En 1930 fue designado alcalde de Barcelona, cargo que desempeñó hasta la proclamación de la II República. Durante este régimen fue un político destacado de la Lliga, lo que le forzó a exiliarse tras la Guerra Civil y a vivir luego retirado en Mallorca.

⁹ El nombre con el que el COI lo reconoce oficialmente en sus registros es: Barón Santiago de Güell.

¹⁰ *Cataluña*, 18 de febrero de 1911.

¹¹ *Cataluña*, 6 de mayo de 1911. Esta desinteresada donación disfrutó de mucha promoción, e incluso llegó a través del obispo de Vic a oídos del papa Pío X, quien como reconocimiento concedió la orden pontificia *Benemerenti*.

¹² *Abc*, 30 de julio de 1911.

obrero. Estuvo a la cabeza de la ‘comisión de auxilio’ que este organismo creó como respuesta a los daños que las industrias sufrían por las huelgas y los sabotajes.¹³ A pesar del inestable clima que se vivía en la industria catalana, las empresas dirigidas por Santiago Güell no se vieron perjudicadas con especial intensidad y su gestión al frente de éstas cosechaba, en general, un balance positivo. Aparte de los negocios que hubo heredado, como el textil, se internó con éxito en otros sectores industriales como el siderúrgico (dentro del consejo de administración de *Aceros San Martín S.A*)¹⁴ y el eléctrico (de la junta directiva de la *Cooperativa de Fluido Eléctrico*).¹⁵ El barón era una figura destacada del empresariado catalán y debido a esto lideró una de las tres comisiones barcelonesas que, representando cada una a un sector económico, se entrevistaron con el presidente del Gobierno Miguel Primo de Rivera sólo un mes después del golpe de estado.¹⁶ Esta entrevista no hizo sino potenciar las buenas relaciones que mantenía con el general desde antes que éste tomase el poder.

Santiago, al haber nacido en una familia distinguida de la alta burguesía catalana que acabó engarzando con la nobleza, creció relacionándose con personajes tan significativos de la vida política y social como la misma familia real española, cuyos miembros no era extraño verlos visitando su residencia del Palacio Güell.¹⁷ Este edificio o el Parque eran también sede de la actividad política del conde de Güell, miembro influyente de la Lliga Regionalista que hizo de anfitrión en varias reuniones de este partido.¹⁸ A pesar de que esta afiliación provocase el ataque de algunos medios madrileños a la familia Güell i López en su conjunto,¹⁹ Santiago siguió los pasos familiares y se interesó por la política activa aunque por un camino distinto del de su padre y su hermano Juan Antonio, vinculados a la Lliga. En 1918 las discusiones en el Congreso sobre conceder un estatuto de autonomía a Cataluña provocaron la escisión del hasta entonces homogéneo grupo parlamentario de la Lliga, naciendo la formación *Unión Monárquica Nacional* (UMN) con el objetivo de defender las posturas dinásticas y centralistas de la derecha catalana. Esto provocó que surgiera una tercera formación, la *Federación Monárquica Autonomista* (FMA), que con un programa catalanista y liberal, pero

¹³*Abc*, 3 de enero de 1919.

¹⁴*La Vanguardia*, 1 de noviembre de 1921.

¹⁵*Abc*, 7 de febrero de 1923.

¹⁶*Abc*, 7 de octubre de 1923.

¹⁷*Cataluña*, 13 de febrero de 1908. Este periódico informaba de la fiesta concedida por Eusebi en el Palau a la que acudieron “las más sobresalientes y distinguidas personalidades de la nobleza, la política, el arte, la banca la industria y el comercio”, entre ellos la hermana de Alfonso XIII la infanta María Teresa.

¹⁸Josep Grau, *La Lliga Regionalista...*, op. cit., p. 187; *Cataluña*, 9 de abril de 1910.

¹⁹*Cataluña*, 18 de julio de 1908. Se despreciaban las estatuas erigidas a Joan Ferrer y Antoni López.

monárquico, se situaba como alternativa intermedia entre la Lliga y la UMN (Grau, 2002).²⁰

El barón de Güell fue uno de los fundadores y dirigentes de este partido político cuya pertenencia deja descubrir el ideario político que albergaba: era defensor de una posición diferenciada para Cataluña, pero dentro de un estado español unido bajo la monarquía de los Borbones y del mantenimiento del orden social desde las posturas más liberales del espectro dinástico conservador. En dos años, Santiago fue adquiriendo mayores responsabilidades dentro de la *Federación Monárquica Autonomista* (FMA), al mismo tiempo que las asumía en la Federación Patronal, y la confianza en él como garante de determinados intereses socio-económicos frente al incesante clima de conflictividad en Cataluña²¹ condujo a que consiguiera el acta de diputado en las elecciones generales de diciembre de 1920, el único escaño que sacó la FMA.²² Criticado por la prensa conservadora de Madrid,²³ mientras que en la opinión pública catalana se labró una imagen de hombre de consenso, el barón ejerció sus responsabilidades políticas con una postura parlamentaria muy cercana a la de la *Lliga Regionalista* y a favor del idioma catalán.²⁴ Volvió a ser candidato de la FMA por Arenys de Mar en las elecciones de abril de 1923 y volvió a salir elegido diputado.²⁵ El carácter social burgués y la postura catalanista volvieron a ser determinantes para que el barón repitiese escaño²⁶ a pesar de ocuparlo durante una legislatura especialmente breve debido al golpe de estado de Primo de Rivera en septiembre y que en un principio apoyaron Güell y su partido la FMA (Grau, 2002, p. 439).

2. Deporte: de jugador de polo a miembro del COI y presidente del COE

Santiago Güell i López conjugaba sus lazos con los sectores de la más alta sociedad con la práctica de uno de los deportes más habituales en este grupo social:

²⁰ En la elecciones al Congreso de 1918 la Lliga y la UMN obtuvieron trece diputados cada una, mientras que la FMA consiguió un escaño.

²¹ *Abc*, 15 de febrero de 1920. Santiago Güell contaba con el apoyo de voces muy reaccionarias contra las protestas obreras, como la de Milans del Bosch, capitán general en Catalunya, y a la vez de aquella burguesía que apoyaba la concesión de autonomía a Catalunya.

²² www.congreso.es (consultado el 11 de septiembre de 2013). En la ficha de Santiago Güell i López en la web del Congreso figura los datos de su elección como diputado: de los 10876 electores por Arenys de Mar (el distrito por el que se presentó, en la circunscripción provincial de Barcelona) votaron 8700 hombres y 5341 de ellos lo hicieron por Santiago y la candidatura de la FMA. Dio de alta como diputado el 2 de enero de 1921.

²³ *Abc*, 4 de enero de 1921.

²⁴ Josep Grau, *La Lliga Regionalista...*, op. cit., p. 417; *La Veu de Catalunya*, 28 de octubre de 1922.

²⁵ *Abc*, 4 de enero de 1921; www.congreso.es (consultado el 11 de septiembre de 2013). De los 11281 electores censados votaron 8546 hombres y 4333 de ellos lo hicieron por Santiago Güell bajo la candidatura de la FMA.

²⁶ *La Vanguardia*, 23 de mayo de 1923.

el polo.²⁷ Este deporte ecuestre, en el programa olímpico entre 1900 y 1936, estaba muy vinculado a la aristocracia y la alta sociedad, lo cual era realmente cierto en España (Wallechinsky, D. 2008, p. 1174). Disputado por pocos jugadores en cada equipo, sólo cuatro con la pelota en juego, la procedencia y riqueza de éstos, hombres como Güell con tiempo libre para esta clase de ejercicios y ocios, aseguraba que fuese un deporte puramente amateur. Santiago, que en todas las notas de prensa sobre partidos disputados es llamado Barón de Güell, jugó numerosos partidos en el Real Polo Jockey Club de Barcelona pero también en otros lugares de Cataluña y España, como el palacio de la Magdalena de Santander ante la presencia de Alfonso XIII y la reina Victoria.²⁸ Se tratase de torneos o de amistosos, era muy habitual que en las páginas de la prensa deportiva y la generalista se informase desde mediados de la década de 1910 de partidos de polo con la presencia del barón como jugador.²⁹ Las crónicas solían referir el papel de Santiago en los partidos y sus goles marcados. Era un jugador de polo de calidad reconocida y por esta razón merecía espacio en publicaciones como la revista 'Stadium', cuya portada ofrecía una foto del barón a caballo con el titular "El Barón de Güell, uno de los más diestros jugadores del Real Polo Jockey Club".³⁰

Ser jugador del deporte ecuestre del polo le abrió la puerta para ocupar puestos en instituciones deportivas, un camino que comenzaba por aquellas relacionadas con los caballos y en el que al final acabó alcanzando un asiento en el *Comité Olímpico Internacional* (COI). Este nuevo recorrido dentro del mundo del deporte lo inició en 1917 cuando, por el aumento de las carreras de caballos que se estaba viviendo en Barcelona, se decidió fundar una Sociedad para organizarlas y fomentarlas. Santiago Güell fue uno de los vocales que integraron el nuevo Comité, donde coincidió con algunos de los jugadores de polo con quienes disputaba partidos. Además, fue elegido como uno de los tres comisarios de carreras.³¹ Cuando a principios de 1921 la *Federación de Sociedades Deportivas* de Barcelona y el *Sindicat de Periodistes Esportius* decidieron crear un consejo organizador para llevar a cabo la primera Olimpiada Catalana, se decantaron por Güell para el cargo de vicepresidente. Uno de los objetivos era canalizar el entusiasmo por el deporte

²⁷*Abc*, 11 de febrero de 1923. Uno de las actividades realizadas durante la visita a Barcelona del infante Fernando, cuñado de Alfonso XIII y que se hospedó en la residencia del hermano de Santiago el conde de Güell, fue un partido en el Real Polo Jockey Club, donde jugaba el barón.

²⁸*Abc*, 18 de agosto de 1919. El actual Real Club de Polo de Barcelona se fundó en 1897 para fomentar el juego del polo, deporte introducido en la ciudad en las últimas décadas del siglo XIX a través del Círculo Ecuestre.

²⁹*Stadium*, 15 de enero de 1916 y 29 de diciembre de 1917; *La Vanguardia*, 7 de enero de 1915, 27 de diciembre de 1921, 24 de enero de 1922 y 27 de febrero de 1923. Los equipos eran una constante (rojos o encarnados contra blancos) pero los integrantes no eran fijos, jugando Güell indistintamente en cualquiera de ellos. Él, igual que los otros jugadores, jugaba partidos en el Real Polo Jockey Club en calidad de socio del mismo.

³⁰*Stadium*, 27 de noviembre de 1915.

³¹*La Vanguardia*, 2 de mayo de 1917.

en Cataluña y preparar a Barcelona para una candidatura olímpica para 1924.³² Un año después, con la institucionalización de un deporte catalán que avanzaba imparable y con Güell trabajando a favor de ella, labor reforzada por su condición de primer miembro catalán del COI desde el verano de 1921, el barón fue una de las personalidades que fomentaron e hicieron realidad la constitución en 1922 de la *Confederació Esportiva de Catalunya* (CEC), el máximo órgano gestor del deporte catalán y que agrupó todas las federaciones deportivas catalanas.³³ Constituida por decisión unánime de todos los individuos destacados, estamentos y federaciones presentes en la asamblea fundacional, se acordó que Santiago era la persona apropiada para ocupar una de las vicepresidencias de la *Confederació*. Seis meses después, este organismo se reorganizaba para dotarle de una estructura acorde a la complejidad de su composición, manteniendo Güell la vicepresidencia y aceptando la presidencia del comité ejecutivo, uno de los grupos de trabajo que se crearon.³⁴

Del mismo modo que Juan Antonio Samaranch compatibilizó sus responsabilidades olímpicas con el fomento del deporte catalán desde la gestión de federaciones y otros órganos,³⁵ Güell i López fue aumentando su experiencia en la gestión de varios deportes, más allá del mundo hípico desde el que empezó, por la “reconocida competencia” con que respondía a unas responsabilidades que se le iban acumulando. En octubre de 1922 se fundó la *Federació Catalana d’Hoquei* para dar respuesta a la demanda de ordenación de un deporte cada vez más practicado. La primera directiva, cuya primera labor fue confeccionar un reglamento técnico, quedó bajo la presidencia del barón de Güell.³⁶ Por entonces, y con vistas al cercano Mundial de tenis en pista cubierta a celebrar en Barcelona (1923), hubo una reunión para analizar la marcha de los preparativos y en ella estaba presente Güell representando a la CEC. En nombre de ésta y del suyo propio ofreció todo el apoyo para organizar bien el Mundial, argumentando que “*por ningún concepto puede suponerse que los catalanes no estimarán oprobio y vergüenza el desistimiento de asumir tan honrosa responsabilidad*”.³⁷

La CEC se iba afianzando como un cuerpo activo que impulsaba el deporte catalán en su conjunto, y era normal encontrar menciones en la prensa a la pericia y las gestiones del barón dentro de la labor conjunta de sus miembros directivos.³⁸

³²*El Mundo Deportivo*, 27 de enero de 1921; *Abc*, 23 de enero de 1921.

³³*La Jornada Deportiva*, 23 de enero de 1922; *La Vanguardia*, 24 de enero de 1922. La Confederació Esportiva de Catalunya fue fruto de la fusión entre la Federación de Sociedades Deportivas (entidad creada en 1911 para coordinar distintas federaciones) y el consejo de las Olimpiadas Catalanas.

³⁴*La Jornada Deportiva*, 17 de julio de 1922.

³⁵En 1966 Samaranch se convirtió en el segundo miembro catalán del COI.

³⁶*La Jornada Deportiva*, 2 de octubre de 1922; *El Mundo Deportivo*, 9 de noviembre de 1923. Llegó al cargo debido a la sección de hockey con la que contaba el Real Polo Jockey Club.

³⁷*La Vanguardia*, 12 de noviembre de 1922.

³⁸*La Jornada Deportiva*, 15 de diciembre de 1922; *La Vanguardia*, 17 de diciembre de 1922: “*Hemos hablado mucho de lo que podría y debía hacer la Confederación, pero nunca como hoy podía darse por tan segura la realización de los vastos planes que ideaban sus directivos*”.

Uno de esos muchos planes adoptados fue el patrocinio, bajo el nombre de Challenge Barón de Güell, de la carrera de 10 km por Barcelona conocida como Jean Bouin. Esto implicó que él fuera el encargado de dar la arenga previa a la salida y que parte del recorrido transcurriera por su carretera particular dentro de sus terrenos en Pedralbes.³⁹ Por otro lado, el apoyo al Mundial de tenis se materializaba al formar parte del comité de alto patronaje que se creó.⁴⁰ En aquellos eventos deportivos a los que asistía en calidad de autoridad, como en un partido de fútbol que homenajeó a Juan Gamper, aunaba en su persona la representación del COI y de la CEC.⁴¹ Junto a los otros cargos que iba tomando, como el de presidente de la *Federació d'Hoquei*, Santiago Güell había conseguido ser una de las personalidades más influyentes del deporte catalán con sólo cuarenta años de edad.

El *Comité Olímpico Internacional* fundado en París en 1894 se constituyó como una institución independiente cuyos miembros debían ser los representantes del olimpismo en sus respectivos países. El barón de Coubertin⁴² se encargó personalmente de elegir los otros trece miembros fundacionales del COI, escogiendo aristócratas, militares de alto rango y personalidades académicas de varios continentes (pero no de Asia ni África). La elección de los posteriores miembros siguió siendo una decisión personal de Coubertin, pero siempre con la premisa de ser individuos muy cultos, llevar una vida, poseer conocimientos deportivos y ostentar autoridad político-legal y moral en sus países de origen porque “*il incombe aux membres du Comité une tâche considérable*” pues “*ils sont les représentants de cette institution [el COI] auprès des fédérations de leur pays, ses ambassadeurs en quelque sorte*”⁴³ (Coubertin, 1903). Muy interesado en que un país del tamaño de España estuviera representado, convenció al marqués de Villamejor para que en 1902 aceptase ser el primer y único miembro español del COI (García García, J.M., 2013, p. 41). Mantuvo esa exclusividad hasta su renuncia (en vísperas de su fallecimiento en 1921) acorde al deseo de Coubertin de que con un miembro por estado bastaba: “*le Comité International Olympique est permanent et se recrute lui-même à raison d'un membre au moins, de trois au plus pour chaque pays représenté*”.⁴⁴

³⁹ *La Jornada Deportiva*, 8 de enero de 1923.

⁴⁰ *La Jornada Deportiva*, 10 de enero de 1923.

⁴¹ *La Vanguardia*, 27 de febrero de 1923.

⁴² Pierre de Coubertin, francés, es el padre de los Juegos Olímpicos modernos y fue el segundo presidente del COI, desde 1896 hasta 1925.

⁴³ Pierre de Coubertin, «L'organisation olympique». *Revue Olympique*, núm. 11, 1903, pp. 35-38. “*Es una notable tarea, responsabilidad de los miembros del Comité, pues ellos son los representantes de esta institución [el COI] con las federación de su país, sus embajadores de alguna manera*”.

⁴⁴ Règles Olympiques (Olympic Charter), 1920, artículo II. “*El Comité Olímpico Internacional es permanente y recluta el mismo, a razón de un miembro al menos, de tres como máximo, por cada país representado*”

Los primeros miembros españoles del COI se ajustaban bien a los requisitos requeridos para entrar en la institución: el marqués de Villamejor provenía de la nobleza madrileña relacionada con la casa real (García García, 2013, p. 55.)⁴⁵ y Horacio Echevarrieta era un próspero industrial bilbaíno (Díaz Morlán, 1999).⁴⁶ Como antes se ha descrito, Santiago Güell i López era un hombre muy culto gracias a la instrucción que su padre el gran mecenas del arte catalán Eusebio procuró a todos sus hijos. Portaba uno de los apellidos más ilustres de Cataluña, era un hábil empresario, tenía experiencia con el deporte (practicándolo y en instituciones), y los votantes barceloneses lo habían elegido diputado en 1920. Por tanto, reunía todas condiciones para que el presidente del COI el barón de Coubertin depositase su confianza para que entrase en un olimpismo que el francés concebía como “*une aristocratie, une élite*” (Coubertin, 1935). Cataluña, tan alabada por el propio Coubertin por su fomento del deporte, no había tenido todavía ningún ‘socio’ en ese club gestor del olimpismo. Una falta que quedaría solventada en julio de 1921, mes en que Coubertin comunicó por carta al barón de Blonay⁴⁷ el resultado de la cooptación postal según la cual se había elegido, ante el vacío de representación española dejado tras la dimisión de Villamejor, “*la place du Baron de Güell [sic] et de Don Horace Echevarrieta en qualité de membres pour l’Espagne*”.⁴⁸

Güell, oficialmente el 105º miembro del COI, permaneció en este cargo más de tres décadas, hasta su muerte. Desde que se produjo esta elección, se convirtió de hecho en la máxima autoridad deportiva en Cataluña, algo que resultaba lógico tras el prestigio labrado en instituciones como la CEC. Incluso la máxima autoridad en toda España, porque la dejadez de funciones de Echevarrieta era notoria, criticada y contrastaba con la actitud de su compañero.⁴⁹ La prensa catalana resaltaba la asistencia a los actos deportivos del “*delegado en España del Comité Olímpico Internacional*”, un título que permaneció para el resto de su vida. En ocasiones era mencionado como “*delegado en Cataluña del COP*”, explicable

⁴⁵ Gonzalo de Figueroa y Torres, nacido en 1863, se dedicó a negocios inmobiliarios y mineros. Su hermano, el conde Romanones, era líder del Partido Liberal y fue presidente del Gobierno en tres ocasiones. Fue alcalde de Madrid en 1904 y 1905. Murió en Lausana en 1921, aún como presidente del COE que él mismo fundó.

⁴⁶ Gracias a su imperio empresarial fundamentado en la posesión de uno de los mayores astilleros de Euskadi, fue elegido para sustituir a Villamejor en el COI en julio de 1921 pero, tras su constante inactividad olímpica, dimitió veintiún meses después.

⁴⁷ Godefroy de Blonay, miembro suizo del COI entre 1899 y 1937, era la mano derecha de Coubertin dentro del COI e incluso lo sustituyó como presidente interino mientras el francés servía a su país durante la I Guerra Mundial.

⁴⁸ Carta del barón de Coubertin al barón de Blonay, 30 de julio de 1921, archivos del IOC’s Olympic Studies Center (OSC). En la misma misiva se anuncia la elección de Nizzam Eddin Khoi por Persia. “*El lugar de la Barón de Güell [sic] y Don Horacio Echevarrieta como miembros de España.*”

⁴⁹ *Sports*, 11 de diciembre de 1923; *Aire Libre*, 3 de enero de 1924. Se pedía explicaciones a Güell, precisamente al reconocerse su labor diligente, por no aprovechar para los JJOO de 1924 la doble delegación en el COI.

por ser el miembro catalán mientras que existía otro para el resto de España.⁵⁰ Se considerase suficientemente maduro el nivel del deporte catalán o se pensase que aún quedaba mucha distancia con modelos como el inglés, las opiniones coincidían en que “*merecía el aplauso de todos los deportistas*” por trabajar a favor del crecimiento deportivo catalán dotándolo de prestigio internacional con gestiones como la concesión de la *Copa Olímpica* a la CEC.⁵¹

La preparación para los *Juegos Olímpicos* de 1924 era el principal objetivo que debía ocupar los esfuerzos de Güell (compaginándolo con el mando de sus empresas), acudiendo a encuentros como los que tuvieron lugar en París entre el COI y el comité organizador y buscando la reconstitución del *Comité Olímpico Español* (COE). Como “*a los Juegos Olímpicos deben concurrir las naciones para defender su honor deportivo*”, para él era fundamental que “*España debe ir a los JJOO debidamente preparada, o no ir*”.⁵² Pero faltaba un año para la cita parisina y la necesaria figura no acababa de llegar, aumentando las voces que alarmaban de la dificultad de repetir los buenos resultados de Amberes 1920 sin el sustento económico y logístico de un COE.⁵³ Las federaciones deportivas, como la de atletismo, comenzaban a impacientarse por la ausencia de apoyo de las autoridades estatales y por el pobre aprovechamiento de una deseable colaboración entre las federaciones y el delegado olímpico Güell a quien, sin embargo, se valoraba como muy competente en materia deportiva.⁵⁴ Las quejas de los dirigentes del atletismo, el deporte rey de cualquier edición olímpica, reflejaban la impotencia para responder a la demanda del barón de acudir a París sólo con la opción de ser competitivos cuando los recursos públicos eran nulos y las instalaciones insuficientes incluso en las ‘avanzadas’ Cataluña, Euskadi y Madrid. Las presiones acabaron movilizándolo a Santiago Güell, quien “*demuestra que la delegación del Comité Olímpico se cuida del asunto; lamentamos que sea un poco tarde*”.⁵⁵

⁵⁰*La Vanguardia*, 27 de diciembre de 1921; *El Mundo Deportivo*, 5 de enero de 1922.

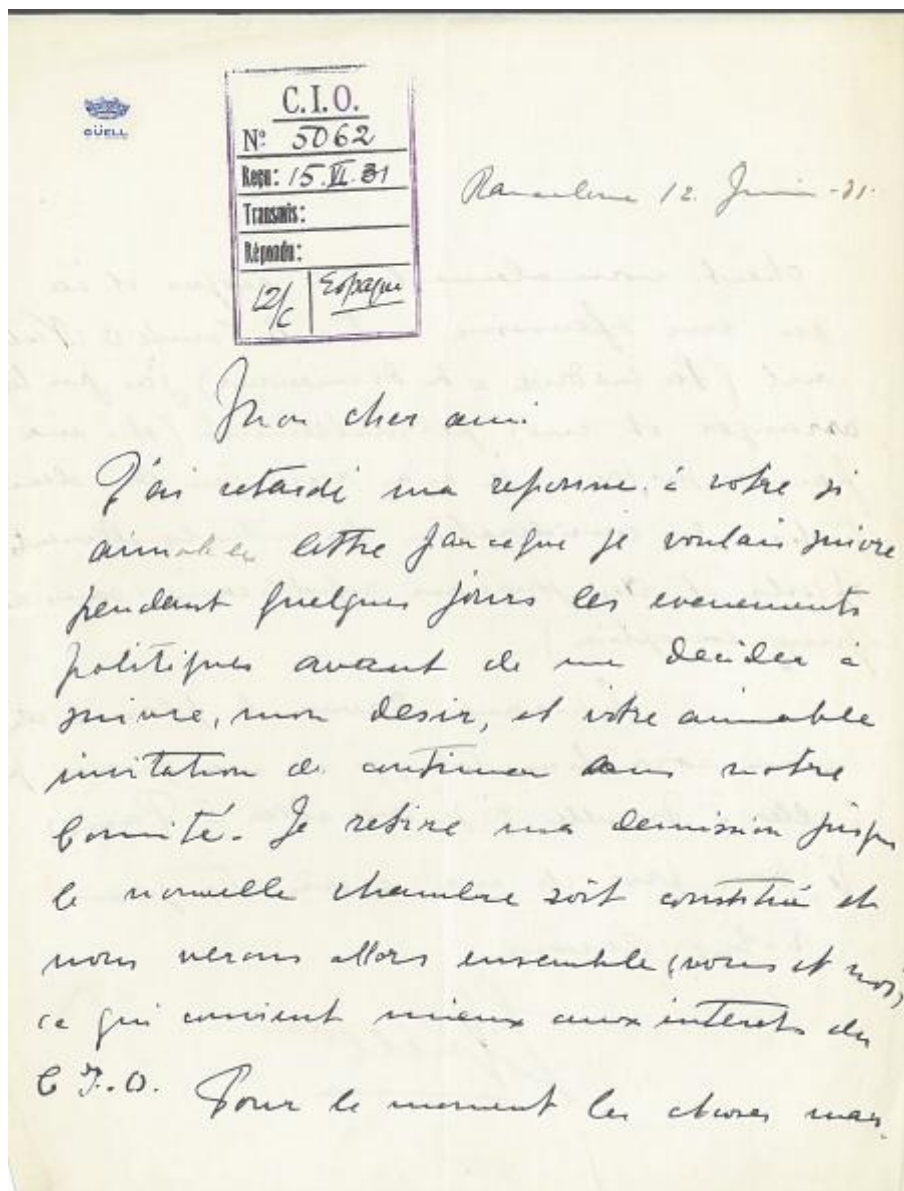
⁵¹*La Jornada Deportiva*, 30 de junio de 1922. La Copa Olímpica, otorgada anualmente a instituciones por el COI, es la máxima distinción en el Movimiento Olímpico.

⁵²*La Jornada Deportiva*, 10 de junio de 1922 y 17 de enero de 1923.

⁵³*La Jornada Deportiva*, 30 de marzo de 1923. En 1920 los deportistas españoles lograron las placas de las selecciones de fútbol y polo, más cuatro diplomas en waterpolo, tiro y tenis.

⁵⁴*La Jornada Deportiva*, 9 de mayo de 1923.

⁵⁵*La Jornada Deportiva*, 8 de junio de 1923, 22 de junio de 1923 y 27 de agosto de 1923.



Carta remitida por Santiago Güell el 31 de junio de 1931 al Presidente del COI. Tras lo que él consideraba una fracasada Sesión del COI en Barcelona, Güell presentaba en esta carta su dimisión dentro del COI. Pero el presidente Baillet-Latour la rechazó pues le confesaba lo valioso que era contar con él en la institución olímpica. Además, Santiago debió presidir de forma provisional el COE hasta finales de 1932 tras la consumada dimisión del Marqués de Lamadrid. Fuente: Archivo del COI en Lausana.

Fuese el nulo interés del poder político por el deporte y el ejercicio físico la causa de la mala preparación ante los JJOO de 1924 o la inadecuada planificación por parte de las federaciones deportivas, lo cierto es que resultaba clamorosa la desaparición de un COE que se encargara mínimamente de su función básica de preparar la delegación de deportistas olímpicos. La demanda de responsabilidades empezó a caer sobre el encargado natural de esta misión, quien estaba ejerciendo de miembro del COI. Tras meses de comprometerse el barón de Güell a reconstituir el COE, pero sin producirse el paso definitivo cuando la apertura de los Juegos de París estaba cada día más próxima (y cerrado ya el plazo para inscribir a competidores en las pruebas invernales de Chamonix), el enfado hacia él de algunos medios como *'Sports'* arreciaba porque *"todo ha quedado pendiente de solución, aplazado sucesivamente (...) sin Comité Olímpico, sin representación legal donde todas las naciones tienen"*.⁵⁶ Realmente, el COE ya existía desde que el marqués de Villamejor, tras años de insistencia por parte de Coubertin e impulsado por la llegada de su hermano el conde de Romanones a la presidencia de Gobierno, se vio con la confianza para emprender la fundación del Comité sin naturaleza jurídica en noviembre de 1912 en su domicilio de Madrid (Duránte Corral, 2013).⁵⁷ Hasta octubre de 1921, cuando murió, Villamejor presidió el COE. A pesar de que sus últimos años de gestión estuvieron limitados por su enfermedad, uno de sus últimos cometidos fue la obtención (junto a su hermano, otra vez presidente del Gobierno) de una subvención para la participación española en los JJOO de 1920. Pero una vez el marqués falleció, el COE con sede madrileña afrontó un periodo de completa inactividad (Duránte Corral, 2013, p. 133).

Coubertin establecía que todos los estados debían disponer de un Comité permanente para reunirse también fuera del tiempo de celebración de los JJOO (Ibídem). En la entrevista que hubo concedido a *'La Jornada Deportiva'*, Güell proyectaba el modelo de COE que un año después llevaría a la práctica. Según él, ya existía el núcleo embrionario, *"la delegación española en el seno del COI, pero el resto del Comité está aún por designar"*. Ese resto se estructuró según las dos amplias demarcaciones que formaban la España deportiva (Cataluña y Castilla, todavía contaban con el cesante Echevarrieta para dirigir la segunda), integrando el COE las parejas designadas por cada federación deportiva (una persona de cada mitad) con el anhelo de *"controlar acertadamente toda la labor de preparación olímpica (...) efectuada por las federaciones"*. El COE debía quedar como soporte económico de las federaciones más necesitadas y como apoyo logístico para cada participación olímpica.⁵⁸ Finalmente, el COE se reconstituyó de forma oficial el 11 de enero de 1924 en la sede de la *Sociedad de Carreras de Caballos* del Paseo de

⁵⁶*Sports*, 11 de diciembre de 1923 y 18 de diciembre de 1923.

⁵⁷Duránte Corral, 2013, y José Miguel García, *Acta de constitución (...), op. cit.*, pp. 41-43; Carta del marqués de Villamejor al barón de Coubertin adjuntando el acta de constitución del COE, 25 de noviembre de 1912, archivos del IOC's OSC.

⁵⁸*La Jornada Deportiva*, 17 de enero de 1923.

Gracia nº 32. El barón Güell, nuevo presidente del COE, estuvo ausente de esa reunión por viajar a América. Pero dos semanas antes había dejado “*producidos los nombramientos*” de los cargos, en su mayoría ya presentes en la directiva de la CEC e igualmente representando a diversas federaciones deportivas (fútbol, natación, tenis, remo, hípica y el mismo Santiago de la de hockey), y que presidió en su sustitución Mariano de Rivera.⁵⁹ El día 30 volvió a reunirse el COE sin su presidente Güell y esta vez en la sede del Consejo de Ministros de Madrid, estableciéndose una delegación del COE en esta ciudad ya que la sede quedaba fijada en Barcelona, compartiendo espacio con la *Sociedad de Carreras* y la CEC. El desarrollo de ambas reuniones fue comunicado por Rivera al presidente del COI, quien le respondió extrañado de que sustituyera a Güell autoproclamándose “*délégué suppléant en Espagne du COP*” y que la nueva sede estuviese en la capital de Cataluña y no en la del estado.⁶⁰

Quedaba por tanto establecido, bajo la iniciativa y la presidencia de un Santiago Güell que además aprovechaba su buena relación con el régimen de Primo de Rivera, un nuevo COE que por primera vez disfrutaba de personalidad jurídica al ser reconocido legalmente como asociación y redactarse poco después una reglamentación estatutaria. Fue el resultado de la acción personal de Güell, que se estaba convirtiendo en una verdadera eminencia en el mundo del deporte al acumular en su persona tres responsabilidades de gran importancia: ser miembro del COI, presidente del COE y vicepresidente de la CEC. En la práctica, acabaría produciéndose una simbiosis entre las dos últimas instituciones pues compartían sede, el liderazgo del barón y la mayor parte de los integrantes, y confirmaban a Cataluña, y a Barcelona en particular, como el gran motor del deporte en España (Duránte Corral, 2013). Aunque las personas que plasmaron ese COE reconstituido sabían que se trataba de una reorganización, lo cierto es que durante muchos años se consideró 1924 y no 1912 como la fecha de su fundación, y a Güell su fundador. Sin embargo, Luis Meléndez reconocía en 1969 que “*a don Santiago Güell le debe mucho, muchísimo el prestigio de España dentro del olimpismo (...) pero en la constitución del ‘primer COE’ no tuvo ni arte ni parte*”.⁶¹

La primera tarea que encaraba el nuevo COE era aquella con que tanta insistencia se presionaba a Güell, la preparación adecuada para participar en París 1924. El organismo publicaba en marzo un sonoro manifiesto en la prensa y otros ámbitos invocando los beneficios del deporte y el sentimiento patriótico para recaudar fondos que garantizaran la participación en París de los deportistas españoles a través de “*vuestro óbolo en la suscripción nacional para salvar con la debida dignidad el coste enorme de esta organización*”. Tras reproducir el manifiesto, ‘*El Mundo Deportivo*’ señalaba que “*con la feliz llegada del señor*

⁵⁹ Duránte Corral, 2013 y Acta de la sesión de constitución del COE, 11 de enero de 1924.

⁶⁰ Carta del barón de Coubertin a Mariano de Rivera, 16 de febrero de 1924, archivos del IOC’s OSC.

⁶¹ *El Mundo Deportivo*, 10 de julio de 1969.

barón de Güell, el COE se halla completo y actuando con la mayor actividad que le permiten las actuales circunstancias”. Éstas eran sus ausencias por atender sus empresas u otros asuntos, sustituyéndolo siempre Mariano de Rivera, “que ha dado pruebas de su capacidad”.⁶² A final del mes, el barón decidió dar una rueda de prensa escoltado por la directiva del Comité en la sede del Paseo de Gracia para responder todo tipo de cuestiones sobre por qué se retrasó la reconstitución del COE, cómo iba el arranque de éste, el trabajo con las federaciones, las buenas relaciones con el régimen y especialmente la preparación de cara a los JJOO: los deportes con más opciones, los trámites y esfuerzos económicos que se iban realizando o la buena marcha de una ‘suscripción nacional’ que sin embargo debía intensificarse. Resulta destacable que, mientras la prensa catalana mostraba todo su apoyo al COE para alcanzar los objetivos de participar en la capital francesa, la madrileña calificaba de “malgastar el dinero” los esfuerzos en que estaba embarcado el COE barcelonés.⁶³ A pesar de este claro mayor interés en Cataluña por la cuestión olímpica, Santiago mantenía su interés por una igualitaria participación de la España castellana dentro del olimpismo, razón que explica que ese mismo año consiguiese que el duque de Alba fuese elegido miembro del COI, el ‘alternativo’ por España. (Landaluce Galbán, 2013).⁶⁴

Santiago Güell seguía siendo una de las personalidades más destacadas de los altos círculos empresariales catalanes, beneficiándose además del trato de favor que disfrutaba con el régimen de Primo de Rivera. Mantenía cargos de representación patronal como la vicepresidencia de la *Comissió Mixta del Treball en el Comerç* y solía gozar de protagonismo en los principales eventos sociales acaecidos en todo el estado (por ejemplo, apadrinó junto a su madre Isabel la consagración del nuevo obispo de Ciudad Rodrigo).⁶⁵ La gran consideración que disfrutaba dentro del deporte catalán llegaba hasta tal punto que la CEC decidió instaurar la *Copa del Barón de Güell* “para el mejor deportista que cada año realice el mayor esfuerzo personal”.⁶⁶ Los contactos con los gerentes del atletismo de cara a París 1924 acabaron derivando en que la *Federación Catalana de Atletismo* confiara en el barón para que integrase el comité del *Campeonato de España de Cross*, cuya sede era San Cugat. Su asistencia a las competiciones atléticas celebradas en Cataluña se convirtió en habitual, y también a eventos de

⁶² *El Mundo Deportivo*, 5 de marzo de 1924.

⁶³ *El Mundo Deportivo*, 26 de marzo de 1924; *Abc*, 26 de marzo de 1924.

⁶⁴ El duque, miembro del COI sólo hasta 1927, nació en una de las familias aristocráticas más ricas y poderosas de toda Europa. Habiendo crecido dentro de los círculos cortesanos de Madrid, estaba muy unido a Alfonso XIII y fue un fidelísimo defensor tras su abdicación. Fue subcampeón olímpico de polo y moriría en Lausana acompañado de su íntima amiga Victoria Eugenia, viuda de Alfonso XIII.

⁶⁵ *Catalunya Social*, 3 de mayo de 1924; *Abc*, 5 de mayo de 1925.

⁶⁶ *El Mundo Deportivo*, 26 de noviembre de 1924. El primer galardonado fue el ciclista Jaume Janer, primer catalán en acabar el Tour de Francia. La Copa Barón de Güell la concede actualmente el Consejo Superior de Deportes.

otros deportes⁶⁷. Un ejemplo es el fútbol, debido a la adquisición de mayores responsabilidades en la dirección del *Futbol Club Güell*, un equipo fundado el año 1909 para los trabajadores de la fábrica textil.⁶⁸

El COE, una vez que su presidente Güell había concluido su viaje a América y podía ejercer su cargo con esmero, se reunía periódicamente para abordar una amplia variedad de asuntos sobre los que tenía competencia, con una diligencia, debido a la experiencia que sus miembros habían adquirido al frente de las federaciones o de la CEC. Algunos de esos asuntos requerían la gestión personal de Santiago, como dar el impulso a la creación de una federación aun inexistente (el caso de la de pelota vasca), coordinar reuniones con otras ya existentes y mantener una relación constante y fluida por vía postal con el presidente Coubertin (honorario desde 1925, cuando fue sustituido al mando del COI por el conde belga Henri Baillet-Latour).⁶⁹ Precisamente, gracias a esta buena relación entre los dos barones, el catalán junto a Jose Elias i Juncosa habían concertado que el francés realizara una visita de varios días a Barcelona a principios de 1926. En dos ocasiones debió anunciar Güell a sus compañeros del Paseo de Gracia nº 32 el aplazamiento de la llegada de Coubertin por su mala salud, quedando al fin fijada para otoño⁷⁰. Las relaciones con el nuevo presidente Baillet-Latour también fueron fluidas, y nada más acceder a su flamante cargo se produjo una correspondencia entre las cabezas del COI y el COE para tratar la sustitución del miembro de Grecia en Lausana y el uso abusivo del adjetivo ‘olímpico’ por organizaciones catalanas y españolas.⁷¹

3. Consolidación dentro del olimpismo, Barcelona 1936 y la II República

En abril de 1926, tras dos años desde su reconstitución, se reunió el COE en su sede barcelonesa para iniciar un proceso conducido por Güell y el duque de Alba de renovación de todos sus cargos directivos. Sin embargo, Santiago mantendría hasta entonces la presidencia. También se acordó “*que España, en un periodo de tiempo no inferior a 10 años, pueda organizar unos JJOO*”. Es decir, se trazaba la candidatura de Barcelona. Otra vez, mientras la prensa catalana se

⁶⁷ *El Mundo Deportivo*, 20 de febrero de 1925 y 3 de febrero de 1926.

⁶⁸ *L'Esport Català*, 19 de enero de 1926; eusebiguell.blogspot.com.es (consultado el 15 de septiembre de 2013). Con el tiempo, este equipo de Santa Coloma de Cervelló se ha transformado en un club polideportivo denominado Centre d'Esports Eusebi Güell.

⁶⁹ *El Mundo Deportivo*, 24 de abril de 1924 y 3 de octubre de 1924.

⁷⁰ *La Vanguardia*, 29 de enero de 1926 y 28 de marzo de 1926; Carta del barón de Coubertin a Josep Elias i Juncosa, 11 de enero de 1926, archivos del IOC's OSC. Estaban planeadas muchas actividades durante su visita, la mayoría eventos deportivos, y por eso el francés manifestó a Güell su gran pesar. Como compensación, le ofreció que otorgase a través de la CEC una medalla anual a los mejores atletas catalanes.

⁷¹ Carta del barón de Güell al conde de Baillet-Latour, fecha sin precisar de 1925, archivos del IOC's OSC.

mostraba muy satisfecha con la labor del barón y del Comité saliente, desde la madrileña se le reprochaba un empeño insuficiente en su trato con el COI o apoyando a deportistas españoles como en el partido de fútbol contra Italia de los anteriores JJOO: “*el barón de Güell estuvo en París... de paso. No se quedó a presenciar el partido ¡y era el delegado en España del COI!*”⁷². Apenas dos semanas después de esa reunión, durante la 24ª Sesión del COI celebrada en Lisboa, Santiago Güell pudo asistir a la mayoría de los actos y las sesiones organizadas en su doble calidad de miembro del COI y presidente del COE⁷³. El 17 de septiembre se produjo la definitiva renovación del COE con el marqués de Lamadrid como nuevo presidente, quien nunca fue miembro del COI. El organismo renovó sus estatutos y decidió buscar una sede propia (también en Barcelona, calle Balmes nº 25) para diferenciar plenamente sus actividades de las de la CEC. (Durántez Corral C., 2013).

El barón de Güell, propietario de veloz caballo Apa-Noi, se convirtió en un asiduo de los hipódromos de Barcelona y Madrid desde mediados de esta década de los 20, una época en que estas pruebas hípicas gozaban de una significativa popularidad. Eran habituales las notas de prensa informando de alguna victoria en las carreras de caballos de Güell gracias a Apa-Noi, el cual se labró una cierta fama. También poseía los equinos Fes-Cop y Brunor, emparentados con Apa-Noi y mencionados en ocasiones como una familia de caballos catalanes “*que arrastra tras ellos el interés de todo catalán.*”⁷⁴ Y aunque Santiago ya no jugaba al polo con la misma frecuencia que antes, sí que se subía al caballo en ocasiones especiales como las visitas de Baillet-Latour o de Alfonso XIII con su familia a Barcelona.⁷⁵ A pesar de dejar la dirección del COE, con su vicepresidencia primera de la CEC continuaba con sus altas responsabilidades al frente de la institución que salvaguardaba la pujanza del deporte catalán. La asamblea de la CEC decidió reconocer la labor de Güell, recordando su faceta de deportista ecuestre, al concederle la primera medalla que Pierre de Coubertin les propuso crear.⁷⁶ Y es que, a pesar de algunas puntuales y justificadas ausencias en las reuniones periódicas, los compañeros del barón estaban muy satisfechos con la marcha del desempeño de sus funciones.⁷⁷ Sus gestos hacia el fomento del deporte catalán, a través de su participación en algunas federaciones o apadrinando competiciones deportivas, crecían con medidas como la organización en apoyo del *Club de Mar* de la Copa Tardor de remo en las costas de Barcelona.⁷⁸

⁷²*La Vanguardia*, 24 de abril de 1926; *Abc*, 19 de agosto de 1926.

⁷³*Abc*, 4 de mayo de 1926 y 9 de mayo de 1926. Se hospedó en la residencia del ministro portugués Padilla.

⁷⁴*Blanco y Negro*, 4 de julio de 1926; *L'Esport Català*, 6 de junio de 1927; *Abc*, 13 de junio de 1927; *La Vanguardia*, 8 de mayo de 1928.

⁷⁵*La Vanguardia*, 3 de abril de 1927; *Abc*, 23 de octubre de 1927.

⁷⁶*La Vanguardia*, 3 de diciembre de 1926; *El Mundo Deportivo*, 3 de diciembre de 1926.

⁷⁷*La Vanguardia*, 26 de enero de 1927.

⁷⁸*L'Esport Català*, 25 de octubre de 1926.

La mencionada buena relación de Güell con los presidentes honorario y titular del COI quedó confirmada con su papel de notable anfitrión en las visitas de ambos a Barcelona. El barón de Coubertin finalmente llegó en noviembre de 1926 junto a su familia, y durante los diez días que estuvo alojado en la ciudad Santiago y José Elias i Juncosa fueron su principal compañía a lo largo de un denso programa de actos sociales, asistencia a eventos deportivos, reunión con los integrantes del COE y la CEC y contacto con numerosos clubes catalanes. El fundador del COI alabó las instalaciones y a los dirigentes deportivos de Barcelona, “*une cité sportive*”⁷⁹. Pocos meses después fue el conde de Baillet-Latour quien realizó una extensa estancia en la capital catalana, y quien ejerció de único miembro catalán del COI y vicepresidente de la CEC no podía faltar a los profusos actos organizados como la colocación de la primera piedra del Estadio de Montjuïc. Con esta visita, la tarea de anfitrión de Güell fue todavía más importante, ofreciéndole cenas en su casa de Pedralbes y guiándole a lo largo del programa que se le había preparado.⁸⁰ A pesar de haber abandonado sus responsabilidades formales dentro del COE, el barón de Güell era aún una autoridad en el deporte catalán y español que no dejaba de trabajar activamente en las faenas que llevaba a cabo el COE desde Barcelona: crear una cultura del deporte y el ejercicio físico en la sociedad, garantizar la participación en los JJOO 1928, manteniéndose viva su premisa de enviar sólo aquellos deportes en los que hubiera garantías de una adecuada preparación (se decidió no enviar representación en ciclismo, ya que los ciclistas federados *amateurs* eran minoría respecto a los profesionales, ni en hockey hielo), realizar contactos con el régimen dirigido por Primo de Rivera o manejar el nombramiento del marqués de Pons como el miembro del COI español que sustituía al duque de Alba.⁸¹

La dictadura de Primo de Rivera y la suspensión del parlamentarismo fueron una solución de urgencia reclamada por los sectores económicos y por los grupos políticos insatisfechos con el bipartidismo constitucional. La alta burguesía catalana, preocupada por el movimiento obrero, fue uno de los apoyos iniciales. Incluyendo a Santiago Güell y su partido la FMA. Pero la dictadura acabó fracasando por su incapacidad para resolver muchos asuntos que justificaron el golpe de estado. La pérdida de apoyos acabaría salpicando a la monarquía de Alfonso XIII, un descrédito que condujo el ascenso de un republicanismo cada vez más popular y mejor organizado. En este rápido proceso socio-político, el barón de Güell decidió comprometerse activamente a favor de la causa monárquica. Siendo

⁷⁹Conrado Duránte, *El centenario del Comité (...)*, op. cit., p. 148; *La Vanguardia*, 7 de noviembre de 1926; Carta del barón de Coubertin a Josep Elias i Juncosa, 2 de noviembre de 1926, archivos del IOC's OSC.

⁸⁰*La Vanguardia*, 3 de abril de 1927, 5 de abril de 1927 y 9 de abril de 1927.

⁸¹*La Vanguardia*, 13 de marzo de 1927, 17 de marzo de 1927 y 14 de agosto de 1928; *Abc*, 4 de enero de 1928. En los JJOO de Ámsterdam se obtuvo el éxito de un oro en hípica por equipos. Nada más lograrse, se envió un telegrama urgente a cuatro personas: Alfonso XIII, Primo de Rivera, el marqués de Lamadrid y Santiago Güell.

miembro del alto empresariado catalán, acudió a varias reuniones de carácter técnico con Primo de Rivera, sin más significación política que buscar su apoyo hacia la industria catalana.⁸² Pero una vez el rey cesó al general como presidente del Gobierno a finales de enero de 1930, el barón volvió a lanzarse al ruedo de la política. Distintos niveles de la administración municipal y provincial fueron igualmente relevados, y para la alcaldía de Barcelona se estuvo pensando seriamente en Güell. Sin embargo, Alfonso XIII acabó decantándose por su propio hermano Juan Antonio el conde de Güell, cuya alcaldía animó a Santiago a participar en diversos actos del Ayuntamiento.⁸³

El nuevo Gobierno, presidido por el general Berenguer, tuvo la iniciativa de crear un movimiento popular a favor de la monarquía borbónica que contrarrestara la pujanza del republicanismo, un movimiento de afirmación monárquica que buscaba movilizar a las personalidades más destacadas de las principales provincias españolas (pero que fracasaría). Y una de las adhesiones más importantes a este movimiento en Barcelona fue la del barón de Güell, plenamente comprometido con la defensa de Alfonso XIII.⁸⁴ No sólo defendía al rey junto a las personas ideológicamente afines del ámbito catalán, sino que él y su hermano el alcalde (militante de la Lliga pero también monárquico) invitaban en sus domicilios de Barcelona y a actividades públicas a personalidades íntimamente ligadas con Alfonso XIII, como su ex compañero en el COI el duque de Alba, o a los mismos reyes, al príncipe o a la infanta durante sus viajes a la capital catalana. El contacto de Santiago Güell i López con la familia real se había intensificado mucho en ese 1930, acudiendo también a reuniones con el presidente Berenguer para idear estrategias que frenasen el clamor social por una república.⁸⁵ Resulta curioso destacar que, si una década antes ciertos sectores conservadores madrileños atacaban el catalanismo de la familia Güell desprestigiando las estatuas barcelonesas de Juan Güell y del marqués de Comillas, ahora las posiciones monárquicas del barón conducían a la prensa catalanista y republicana a escribir: “*Barcelona, que compta amb monuments dedicats a senyors que el dia de demà ningú no sabrà qui eren (Güell i López) no té (...) al Rei Jaume I*”.⁸⁶

⁸²*Abc*, 4 de noviembre de 1928.

⁸³*Abc*, 4 de febrero de 1930 y 25 de marzo de 1930.

⁸⁴*Abc*, 28 de marzo de 1930.

⁸⁵*Abc*, 23 de abril de 1930, 5 de junio de 1930, 13 de junio de 1930 y 16 de julio de 1930.

⁸⁶*Catalunya Social*, 14 de septiembre de 1929.

PALACE HÔTEL
 Etelä-ranta 10 500ra kelen
 Helsinki-Helsingfors
 Puh. 11114 Tel.

15. Julit 1952. 14c

Mon cher President

Mon collegue le Comte de Val-
 lellano ayant dimissionne j'ai
 l'honneur de vous proposer com-
 me second membre pour l'Es-
 pagne Mr Pedro Barra Mac-
 Mahon. Je suis sur qu'il re-
 presentera tres dignement no-
 tre Comite. Traticant de plu-
 sieurs sports. de grande cultu-
 re. Parlant correctement

Carta escrita por Santiago Güell en 1952. En ella proponía al presidente del COI Mr. Edström a su yerno el marqués de Mac-Mahón como nuevo miembro del organismo. Dos años antes de morir y ya enfermo, su hija Adela no podía ser elegida por ser mujer. En esta puede leerse como alababa las capacidades del marido de ésta, pero sin mencionar el vínculo familiar. Fuente: Archivo del COI en Lausana.

Santiago Güell estaba presente en la 25ª Sesión del COI celebrada en Mónaco en la que oficializó la candidatura de Barcelona para celebrar los JJOO de 1936 y seguir caminando así en sus pretensiones de ser sede olímpica, objetivo para el que cada vez ofrecía más experiencia.⁸⁷ El barón formaba parte, junto a algunos de sus compañeros en la CEC, de la comisión que se encargó de gestionar la candidatura. Su trabajo a favor del sueño olímpico barcelonés se centraba en la importante tarea de tratar de convencer a los miembros del COI y de estrechar unas relaciones ya de por sí buenas con los dirigentes de este organismo (Durántez Corral C., 2013.154). La correspondencia presente en los archivos de Lausana entre Güell y Baillet-Latour y Blonay (presidente y vicepresidente) se incrementó a partir de ese anuncio oficial de la candidatura. Hubo una reciprocidad especialmente fluida entre Santiago y su mujer M^a Mercedes Ricart y el matrimonio de los barones de Blonay, quizás una reciprocidad interesada con miras a 1936, pero que se concretaba en varias visitas del barón de Blonay a la familia Güell en Barcelona.⁸⁸ La confianza que depositaba el conde de Baillet-Latour en el industrial catalán era tan intensa que, en la coyuntura de sustituir en el COI al dimitido marqués de Pons, el belga le confesaba que “*je vous laisse entièrement libre de me suggérer ce que vous croirez le mieux (...) un représentant du reste de l’Espagne*”.⁸⁹

La CEC acordó con los organizadores de la *Exposición Internacional de Barcelona 1929* “*la actuación conjunta de los deportes afiliados (...) a propuesta del barón de Güell (...) con el propósito decidido de todos los deportes por colaborar*” en pro de la imagen deportiva de la ciudad a través del marco internacional que era la Exposición. Era evidente el compromiso de la CEC y, entre otros, de su nuevo presidente Güell para publicitar la candidatura olímpica.⁹⁰ El deporte, una de las tres grandes ofertas de *La Exposición*, fue la manera perfecta de demostrar la vocación olímpica de Barcelona mediante la organización de un amplio programa deportivo de gran nivel internacional en instalaciones nuevas como el Estadio y la piscina de Montjuïc (Surroca Carmona, 2012). Precisamente, la inauguración del Estadio, ideado para ser el epicentro de los JJOO de 1936, fue el acto deportivo más relevante de la Exposición y contó con la valiosa asistencia de Baillet-Latour: “*els organitzadors podien estar satisfets (...) però del que estaven més satisfets era de (...) [que] el senyor Latour els havia promès que la propera Olimpíada es celebraria a Montjuïc*”⁹¹. Antes de la visita, Güell había estado en Lausana mostrando a sus colegas del COI planos y fotografías de estas y

⁸⁷ Bulletin Officiel du CIO, 7, 1927, pp. 12-13.

⁸⁸ Carta de la baronesa de Güell al barón de Blonay, 7 de octubre de 1929; Carta del barón de Güell al barón de Blonay, 11 de octubre de 1929, archivos del IOC’s OSC.

⁸⁹ Carta del conde Baillet-Latour al barón de Güell, 29 de enero de 1930, archivos del IOC’s OSC. “Os dejo totalmente libre para sugerirme el que creais mejor (...) representante del resto de España”

⁹⁰ *La Vanguardia*, 2 de diciembre de 1928 y 12 de febrero de 1930; *El Mundo Deportivo*, 6 de diciembre de 1930.

⁹¹ *Xut*, 21 de mayo de 1929.

otras instalaciones deportivas en Montjuic y demás áreas de la capital catalana, promocionando con ello la candidatura olímpica y preparando con el presidente la asistencia de éste a la Exposición de 1929.⁹² Durante su estancia de varios días, en la que estuvo acompañado de otros integrantes del COI como Blonay y el marqués francés de Polignac, se alojaban todos ellos en el domicilio del barón en Pedralbes.⁹³ El barón de Blonay volvería a visitar la casa de la familia Güell un par de veces más en el siguiente año, reflejo de que Santiago se estaba ganando una confianza muy profunda con los directivos del alto organismo olímpico.⁹⁴

El 24 de abril de 1931 daría comienzo la 29ª Sesión del COI en Barcelona, con el momento estelar de la elección de la sede de los Juegos de 1936, una decisión para la cual la capital catalana era favorita. Precisamente, para afianzar la candidatura y preparar la Sesión, el COE se reunió en su sede barcelonesa. El éxito de la cumbre del COI sería fundamental para garantizar el éxito de la candidatura, así que Güell y los demás miembros del COE velaron mucho por elaborar un programa de actos y eventos deportivos intenso y atractivo, en colaboración con el Ayuntamiento, para agasajar a quienes decidirían el futuro olímpico de la ciudad.⁹⁵ Pero las candidaturas republicanas ganaron el 12 de abril las elecciones municipales, Alfonso XIII abdicó y dos días después se proclamó la II República. El COI, que no dejaba de ser un club de gente de clase muy alta, se asustó por el cambio político tan reciente y sólo acudieron diecinueve de los casi setenta miembros.⁹⁶ A pesar de que los que sí asistieron con Baillet-Latour a la cabeza quedaron muy satisfechos con las instalaciones deportivas que albergaba la ciudad y con el apoyo político municipal, estatal y de la *Generalitat*, las numerosas ausencias aplazaron la decisión de los JJOO de 1936.⁹⁷

La frustración por el relativo fracaso de la Sesión y la absoluta decepción de Barcelona 1936 embargaron a Güell. Al conocerse en mayo la victoria de Berlín, la prensa informaba que el COE se reunía pensando en una candidatura para 1940. Pero el clima era de desencanto, sobre todo por esto, pero también por el rechazo del nuevo presidente de España Alcalá Zamora a entrar en el organismo, por la dimisión del marqués de Lamadrid y de otros integrantes del COE y por la amenaza de las federaciones de crear una confederación paralela. Aunque debió

⁹²*La Vanguardia*, 6 de abril de 1929.

⁹³*La Vanguardia*, 11 de mayo de 1929.

⁹⁴ Carta de la baronesa de Güell al barón de Blonay, 18 de septiembre de 1929; Carta del barón de Güell al barón de Blonay, 3 de abril de 1930, archivos del IOC's OSC. En el primer escrito M^a Mercedes informa que, por el repentino viaje de su marido a Argentina, serán ella y su hija Adela quienes "nous serons ravies de vous avoir chez nous".

⁹⁵*Abc*, 14 de marzo de 1931.

⁹⁶*El Mundo Deportivo*, 23 de abril de 1931; *La Vanguardia*, 24 de abril de 1931; Bulletin Officiel du CIO, 18, 1931, pp. 11-12.

⁹⁷Bulletin Officiel du CIO, 18, 1931, pp. 12-15. Un mes después, y por votación postal, salió elegida Berlín por delante de Barcelona para organizar los Juegos de 1936.

aceptar la presidencia provisional del COE hasta la elección de Augusto Pi i Sunyer como nuevo presidente, Güell anunció públicamente que había presentado una dimisión no aceptada como miembro del COI.⁹⁸ Efectivamente, hubo en ese mes una intensa correspondencia entre el barón y el conde de Baillet-Latour. Güell comenzaba argumentando que “*vous comprenez les jours terribles que j’ai passé pendant la célébration de la Réunion de notre Comité à Barcelone*”⁹⁹ y le planteaba que, debido a su ausencia de la Sesión y por los recientes acontecimientos, “*je me crois dans le devoir de vous présenter ma démission comme délégué pour l’Espagne*”.¹⁰⁰ Baillet-Latour le manifiesta “*l’espoir que nous avons de continuer avec vous cette utile collaboration que vous nous aviez donnée depuis votre entrée au Comité*”¹⁰¹ para comentarle que, en su libertad, el barón elija seguir su labor en el COI. Al final, retiró su dimisión.¹⁰²

El nuevo panorama político (un régimen republicano con el gobierno de ERC en Cataluña) incomodaban profundamente a un monárquico y catalanista conservador como era Santiago Güell i López. Aunque la siguiera usando, su baronía había quedado abolida por ser un título nobiliario.¹⁰³ Las propiedades de la familia Güell se vieron afectadas durante este periodo, sufriendo las fincas y algunas fábricas expropiaciones por la *Reforma Agraria* además de asaltos y la pérdida de parte de su anterior fortuna.¹⁰⁴ Juan Antonio, el hermano Güell i López con un papel más destacado durante la República, seguía militando en la *Lliga* manteniendo un equilibrio entre el conservadurismo y un acercamiento muy comentado en la prensa al catalanismo de ERC.¹⁰⁵ Santiago, aunque ya apartado de la política activa, seguía participando de la alta vida social barcelonesa y sus actos con cierta significación política se limitaban a, por ejemplo, la visita que realizó al capitán general de Cataluña Balet (que durante las revueltas de 1934 decidió mantenerse fiel al Gobierno de Lerroix y no al Gobierno de Companys) en su

⁹⁸ *El Mundo Deportivo*, 29 y 30 de mayo de 1931. El conde de Güell, hermano del barón y que hubiera sido el anfitrión de la 29ª Sesión del COI, fue cesado como alcalde de Barcelona con la misma proclamación de la II República. El cambio político también provocó que Santiago tampoco pudiera estar presente en la Sesión. Por tanto, su sentimiento de responsabilidad por el fracaso de la candidatura barcelonesa fue inmenso.

⁹⁹ “Usted puede comprender los terribles días que yo he pasado durante la celebración de la reunión de nuestro Comité en Barcelona”

¹⁰⁰ “Yo me creo en el deber de presentar a usted mi dimisión como delegado por España”

¹⁰¹ “La esperanza que mantenemos por continuar con usted esta útil colaboración que usted nos ha prestado desde su entrada en el Comité”

¹⁰² Cartas del barón de Güell al conde de Baillet-Latour, 3 de mayo de 1931 y 12 de junio de 1931; Carta del conde de Baillet-Latour al barón de Güell, 14 de mayo de 1931, archivos del IOC’s OSC. Con augurios del belga como “être le chef des Jeux Olympiques (...) à Barcelone”, el catalán decidía que “je retire ma démission”.

¹⁰³ *El Be Negre*, 11 de agosto de 1931 y 13 de octubre de 1931. El condado y el vizcondado de sus hermanos también quedaron abolidos.

¹⁰⁴ *Catalunya Social*, 21 de noviembre de 1931; *D.I.C.*, 1 de octubre de 1932.

¹⁰⁵ *El Be Negre*, 24 de enero de 1934 y 28 de febrero de 1934.

cuartel.¹⁰⁶ Su práctica del deporte y su vinculación a la gestión de éste también se habían reducido. Las noticias del caballo de carreras Apa-Noi acabaron con la década de los 30, igual que su labor pública como directivo del *Futbol Club Güell* se fue limitando. Ya no competía al polo, pero seguía vinculado a él, fomentando la adecuación de un campo para celebrar partidos en él e integrando la directiva del Comité de Polo.¹⁰⁷ En 1936 se convirtió en el presidente del veterano *Círculo Ecuestre*, un club hípico vinculado a la burguesía catalana que se creó en 1856 desde el que financiaría la proeza aeronáutica de Balcells de intentar volar desde Barcelona hasta Manila.¹⁰⁸

Con el cambio de régimen había dejado sus responsabilidades en la CEC. Respecto a su actividad olímpica en estos años, estuvo al frente del plan del COE de cara a los JJOO de Los Ángeles en 1932 dejando su impronta de enviar sólo aquellos deportes en los que hubiera garantías de una buena preparación y de derivar el esfuerzo de ésta a las federaciones. Debido a la lejanía de California, negoció la asignación de 400.000 pesetas por el Gobierno republicano para poder costear la participación.¹⁰⁹ La *Confederación Española de Atletismo* cargó con fuerza contra Güell por el reparto de esta cantidad de un modo equitativo entre las federaciones que asistirían a Los Ángeles, ya que consideraban que el peso del atletismo merecía mayor apoyo económico, y el malestar contra el barón y el COE continuó tras los Juegos acusando a ambos de intromisión en la autonomía de las federaciones.¹¹⁰ Más allá de estas tensiones, en Los Ángeles 1932 Santiago Amat i Cansino se convirtió con su bronce en vela en el primer medallista catalán en una prueba individual, y para rendirle homenaje el barón de Güell encabezó la comitiva de honor que los esperaba en la Estación de Francia.¹¹¹ La relación fluida con la directiva del COI, en especial con el barón de Blonay, no se había enfriado y se comprueba en la correspondencia que mantuvo con el suizo para gestionar Güell con el *Ministerio de Instrucción Pública* el desarrollo de la educación física en la enseñanza española.¹¹² Un par de semanas antes del golpe de estado de 1936, Santiago Güell debió presidir la reunión del COE como miembro del COI debido a la dimisión de Pi i Sunyer. Se trató la participación en Berlín 1936 (que finalmente no se produjo debido al golpe de estado) y sobre todo se decidió un muy tímido

¹⁰⁶ *El Be Negre*, 11 de julio de 1934; *La Vanguardia*, 20 de noviembre de 1934.

¹⁰⁷ *La Vanguardia*, 23 de mayo de 1929 y 25 de diciembre de 1930; *El Mundo Deportivo*, 27 de julio de 1931; *Abc*, 26 de octubre de 1933.

¹⁰⁸ www.circuloecuestre.es/circulo/historia (consultado el 15 de septiembre de 2013); *Abc*, 11 de julio de 1936.

¹⁰⁹ *Abc*, 12 de noviembre de 1931 y 19 de noviembre de 1931.

¹¹⁰ *Abc*, 6 de diciembre de 1931 y 27 de abril de 1932; *El Mundo Deportivo*, 23 de diciembre de 1932.

¹¹¹ *El Mundo Deportivo*, 29 de agosto de 1932.

¹¹² Cartas del barón de Güell al barón de Blonay, 21 de junio de 1934 y 6 de julio de 1934, archivos del IOC's OSC.

apoyo a la *Olimpiada Popular*, a la que Güell y otros miembros del COE se oponían por su carácter político y por ser antagonista de los JJOO.¹¹³

4. Bajo el franquismo. Los *Juegos Mediterráneos de Barcelona*

Una vez estalló la Guerra Civil, Güell decidió posicionarse con el bando sublevado, al contrario de algunos de sus hermanos como Juan Antonio, y se marchó de Cataluña con dirección a San Sebastián. Con el país dividido, igualmente lo estaba el COE. Pero con los dos miembros del COI que abandonaron el territorio republicano (el barón Güell y el conde de Valledano), el organismo internacional acabó reconociendo muy pronto como único COE legítimo al que se reconstituyó con el general Moscardó como presidente y Güell y Valledano como vicepresidentes, recibiendo el visto bueno de Baillet-Latour. La reordenación tuvo lugar en San Sebastián, pues Barcelona y Madrid siguieron republicanas hasta inicios de 1939, y debido a la inexperiencia deportiva de Moscardó fue Santiago Güell quien dirigió esa “*nueva organización dentro de la órbita del COI*”.¹¹⁴ En febrero de 1938 volvió a reunirse el COE bajo el mando del barón, que era quien realmente dirigía la reglamentación de un Comité que con el Decreto de agosto figuró sólo como un brazo dependiente de la *Delegación Nacional de Deportes* (DND).¹¹⁵ El barón de Güell y su familia, lejos de su hogar barcelonés, durante la Guerra Civil se integraron bien con la alta sociedad vasca. De hecho, en esos tiempos se casaba su hija Adela con Pedro Ybarra i Mac-Mahón, perteneciente a una rica familia bilbaína dedicada al sector naval.¹¹⁶ Una vez fue conquistada Barcelona por las tropas franquistas (26 de enero de 1939), el barón pudo recuperar sus propiedades más la presidencia de un destartado *Círculo Equestre*. Además, fue elegido vocal por Junta general de accionistas del *Gran Teatro del Liceo*.¹¹⁷

Las reuniones del nuevo COE en el que Güell mantendría el cargo de vicepresidente hasta su muerte, eran en realidad reuniones de una DND de grandilocuencia nacionalista por su afiliación falangista, una situación opuesta a la independencia que el COI siempre ha pretendido para los comités nacionales.¹¹⁸ Güell, a pesar de ser el verdadero gestor del deporte y el olimpismo español,

¹¹³Jeroni Sureda, «La Olimpiada popular de 1936», en Gabriel Colomé (coord.), *Deporte y relaciones internacionales (1919-1939)*, Barcelona, Centre d'Estudis Olímpics UAB, 1994, p. 15; *Abc*, 4 de julio de 1936.

¹¹⁴*Abc*, 26 de diciembre de 1937. Moscardó, con nula experiencia en el deporte, era un militar que recibió de Franco el condado del Alcázar de Toledo por su papel en la batalla de este nombre.

¹¹⁵Conrado Duránte, *El centenario del Comité (...)*, op. cit., pp. 166-168; Boletín Oficial del Estado, 29 de agosto de 1938, p. 958. Las decisiones relacionadas con el olimpismo ya no recaían en una institución de perfil democrático, el COE, ya que éste había sido absorbido por la DND. Lo único que seguía inalterable fue la representación en el COI, con Güell y Valledano.

¹¹⁶*Abc*, 5 de julio de 1938.

¹¹⁷*La Vanguardia*, 5 de abril de 1939.

¹¹⁸*Abc*, 9 de mayo de 1939 y 18 de febrero de 1940; Règles Olympiques (OlympicCharter), 1938, artículo II - 17.

quedaba en un segundo plano en una prensa que prefería destacar al “heroico” Moscardó y el esplendor físico de la “raza hispana”. Debido a su cargo dual, Santiago Güell i López fue la máxima autoridad presente en muchos eventos deportivos. Por ejemplo, en la final de Copa de baloncesto de 1940 él estuvo en representación de Franco y por el COE en el homenaje a un futbolista del Barça.¹¹⁹ Como delegado del COI en España, el barón de Güell era el enlace directo entre la DND y el conde Baillet-Latour por la preocupación de éste ante ese COE anómalo.¹²⁰ A pesar de que la dictadura había borrado toda la singularidad de Cataluña, en la DND aún se conservaban pequeñas huellas de las desaparecidas instituciones deportivas catalanas. El fallecimiento de Mesalles i Estivill, secretario de la DND, ponía fin a la estrecha colaboración con Güell desde las mismas fundaciones de la CEC y el COE barcelonés, y asimismo la DND rescataba la Copa Barón de Güell con la diferencia de premiar ahora “*al atleta español que más se haya distinguido en su actuación nacional*”.¹²¹ Barcelona no cesaba en su vocación de organizar eventos deportivos, y por ello el barón lideró la candidatura de la capital catalana para tener los Europeos de natación de 1946 en las Piscinas de Montjuïc.¹²²

Un símbolo de la familia Güell, el Palacio diseñado por Gaudí, se vio afectado por la Guerra Civil y su propietaria Mercedes, la hermana pequeña de Santiago, se vio obligada a venderlo en 1945 a la Diputación de Barcelona.¹²³ Ese mismo año el barón y su hermano Eusebio vendieron la empresa *Colonia Güell S.A.* a los hijos de Bertrand Serra. A pesar de estas ventas, los asuntos económicos no le iban mal al barón de Güell y al vizconde de Güell. Dos grandes empresas que habían heredado de su padre, *Asland* de cementos y la *Compañía Transatlántica*, se beneficiaban de la tímida recuperación que el país iniciaba a mitad de siglo.¹²⁴ Alcanzó el honor de entrar en la *Junta de Gobierno del Gran Teatro del Liceo*, el prestigioso centro catalán de la música lírica.¹²⁵ Santiago Güell, con puestos de responsabilidad en esta institución y en el *Círculo Ecuestre*, nunca se sintió protagonista de ellas y, por ejemplo, le causó un gran malestar que la publicación ‘*Destino*’ lo destacara a él frente a los demás socios de ambas entidades de la clase alta barcelonesa.¹²⁶ Más allá de su vida económica y social, donde nunca hubo grandes contratiempos ni inestabilidades, en su faceta de dirigente deportivo el

¹¹⁹*El Mundo Deportivo*, 30 de junio de 1940; *La Vanguardia*, 28 de diciembre de 1943.

¹²⁰*Abc*, 20 de abril de 1941; Carta del barón de Güell al conde de Baillet-Latour, 12 de febrero de 1941, archivos del IOC’s OSC.

¹²¹*Abc*, 22 de abril de 1943 y 5 de julio de 1945.

¹²²*El Mundo Deportivo*, 3 de noviembre de 1945. A pesar de ser Güell “la personalidad más significada en el COI de lograr (...) unas competiciones de envergadura” y del interés de Barcelona por recuperar su antiguo ritmo organizativo, finalmente el Europeo lo acogió Mónaco.

¹²³*Destino*, 17 de junio de 1944. En la actualidad, el Palau es un museo.

¹²⁴*Abc*, 12 de febrero de 1950; *La Vanguardia*, 29 de noviembre de 1950.

¹²⁵*La Vanguardia*, 23 de mayo de 1947.

¹²⁶*Destino*, 17 de marzo de 1951. Mostró su malestar públicamente con una carta al director pidiendo disculpas.

barón de Güell seguía siendo un activo miembro del COI que acudía con frecuencia a Lausana y a otras reuniones del organismo. Su labor de ser el brazo de la DND vinculado al olimpismo internacional evitaba el aislamiento de España en el mundo olímpico, y en su compromiso hacia llevar el deporte de alto nivel a Barcelona. Hay que destacar su apoyo para que la ciudad obtuviese el Mundial de hockey patines de 1951.¹²⁷

El último gran servicio de Santiago Güell i López al deporte y a su ciudad Barcelona fue concebido en el Mediterráneo, el mar que ha bañado de historia y de riqueza a Cataluña durante siglos. Tras treinta años como miembro del COI era ya una personalidad muy respetada y estimada en el olimpismo, tenía el peso para que el canciller del COI Otto Mayer le solucionara su visado para asistir en Viena a la 45ª Sesión del COI en 1951 y para ofrecer una cena en su hogar a la delegación egipcia de los *I Juegos Mediterráneos* (JJMM) que realizó una visita oficial a Barcelona.¹²⁸ Esta visita confirmó a Güell y a algunas autoridades de la ciudad la ilusión por organizar los *II Juegos Mediterráneos*, haciendo oficial el Ayuntamiento la candidatura. El jefe de los Servicios Municipales en el comité organizador de los JJMM, Andrés Espinós, reconocía en sus memorias que “*el baró, que era en aquella època l’únic representant espanyol en el COI, ens va visitar a l’Ajuntament per explicar-nos que el 1951 es celebrari en els primers JJMM a Alexandria, i ens incità que Barcelona fos l’organitzadora dels segons*”.¹²⁹ Güell era, por tanto, el padre de una idea que muy pronto cosechó el entusiasmo general y el respaldo de las autoridades municipales.¹³⁰ Durante el Mundial de hockey patines celebrado en Barcelona, de cuya buena marcha tuvo gran responsabilidad Juan Antonio Samaranch, visitó la competición el canciller del COI. Aprovechó Mayer para visitar las instalaciones ofrecidas para los JJMM, principalmente en el área de Montjuïc, y aunque no pudo decantarse a favor de la candidatura catalana expresó su confianza “*porque tienen ustedes en el barón de Güell a una persona de gran tacto e influencia. No en balde es el decano de los delegados del COI*”.¹³¹

La delegación española que voló en octubre de 1951 hasta El Cairo, y de ahí viajaron a Alejandría para los JJMM, se componía de los equipos de baloncesto

¹²⁷*Abc*, 24 de septiembre de 1946 y 13 de diciembre de 1950.

¹²⁸*La Vanguardia*, 16 de junio de 1951; Carta del Otto Mayer al barón de Güell, 29 de marzo de 1951, archivos del IOC’s OSC. El suizo Otto Mayer fue designado por el nuevo presidente Sigfrid Edström en 1946 su mano derecha como canciller del COI.

¹²⁹ El barón que en aquella época era el único representante español en el COI, nos visitó en el Ayuntamiento para explicarnos que en 1951 se celebraron los Primeros Juegos Mediterráneos en Alejandría y nos incitó para que Barcelona fuera la organizadora de los segundos.

¹³⁰ Andrés Espinós i Tayà, *Memòries autoritzades*, C. Punt, Barcelona, 2007, p. 177; Juli Pernas i López, *Barcelona 1955: els Jocs Mediterranis*, Fundació Barcelona Olímpica, Barcelona, 2012, pp. 46-49. *Destino*, 10 de febrero de 1951.

¹³¹ Juli Pernas, *els Jocs Mediterranis (...)*, op. cit., pp. 49-50; *El Mundo Deportivo*, 20 de junio de 1951.

y waterpolo, cuatro tiradores y dieciséis nadadores. Los acompañaron durante toda la competición Santiago Güell y el secretario de la DND Francisco Cadenas.¹³² Güell y algunos miembros del COI de otros países presentes en estos Juegos formaron el Comité de los JJMM, cuya primera decisión fue conceder por unanimidad los de 1955 a Barcelona. Güell comunicó al alcalde Simarro y a la DND por telegrama la buena noticia.¹³³ Tras esta elección, el barón de Güell planificó numerosas reuniones de trabajo con las autoridades municipales, con la DND o como la que organizó en el Círculo Ecuestre invitando a los directores de las secciones deportivas de los periódicos para informarles de la organización de los JJMM.¹³⁴ Debido a sus intensas gestiones, el Ayuntamiento y la DND acordaron que Santiago presidiese el comité organizador de los Juegos, con Cadenas como mano derecha y los presidentes de las federaciones deportivas con sede en Cataluña.

El objetivo hacia el que debían caminar el barón y su equipo les fue indicado por Simarro en el siguiente discurso: “los JJMM son unos JJOO en pequeño. Serán nuestros huéspedes los representantes de las doce naciones (...) para competir en casi todos los deportes olímpicos”.¹³⁵ Durante los tres años de preparación antes de los Juegos del 55, Santiago Güell y el comité organizador llevaron a cabo muchas reuniones con las autoridades barcelonesas, estatales y con las federaciones; eventos deportivos para probar las instalaciones (algunas de construcción reciente), y actos culturales que acercaran a los habitantes de Barcelona la proximidad de la importante celebración a la vez que ésta se publicitaba mediante campañas en prensa, carteles, emisión de sellos, etc.¹³⁶ La fecha de los II JJMM se fijó entre los días 21 y 30 de junio de 1955 (aunque luego se retrasarían un mes) y se confirmó por el comité organizador la presidencia del barón de Güell hasta el final de la competición. Precisamente, y aunque su salud fue empeorando, en una breve entrevista a ‘*El Mundo Deportivo*’ durante un Barça-Valencia el barón manifestaba el alto ritmo de reuniones que se estaba realizando para la mejor preparación posible de los JJMM.¹³⁷

Durante esos años Santiago Güell pudo sacar tiempo para otras actividades al margen de los Juegos del 55. El barón seguía vinculado al Real Polo Jockey Club, el lugar donde empezó su vinculación con el deporte desde muy joven y al que perteneció toda su vida participando en ceremonias como el homenaje que se

¹³² *Abc*, 4 de octubre de 1951; *El Mundo Deportivo*, 5 de octubre de 1951.

¹³³ Juli Pernas, *els Jocs Mediterranis (...)*, op. cit., pp. 52-53.

¹³⁴ *La Vanguardia*, 25 de diciembre de 1951; *Abc*, 19 de enero de 1952.

¹³⁵ Juli Pernas, *els Jocs Mediterranis (...)*, op. cit., p. 58; *El Mundo Deportivo*, 6 de febrero de 1952.

¹³⁶ *El Mundo Deportivo*, 4 de marzo de 1953. Por ejemplo, se organizó un concurso de carteles con los JJMM como tema, una iniciativa en la línea de la comisión de artes que creó en el COI el presidente Brundage y de la que formaba parte Santiago Güell.

¹³⁷ *El Mundo Deportivo*, 13 de julio de 1953 y 19 de octubre de 1953.

rindió a Antonio Cuyás.¹³⁸ Ahí pronunció el discurso principal en calidad de vicepresidente del COE, cargo por el que acudía a constantes actos oficiales de la DND como la entrega anual de medallas al mérito deportivo.¹³⁹ También colaboraba con las grandes competiciones organizadas en Barcelona, como el mencionado Mundial de hockey patines y la primera edición del Mundial de Fórmula 1 en el circuito de Pedralbes. Fuera del deporte, Santiago añadió a su presidencia del Círculo Ecuéstre la de la Junta de Gobierno del Liceo. En aquellos años el teatro disfrutaba de una intensa oferta musical y se consolidaba como el punto de reunión de la alta sociedad catalana.¹⁴⁰ Tampoco había abandonado su actividad empresarial. Debido a estos intereses económicos, era habitual que mantuviese encuentros con las autoridades políticas para tratar asuntos de sus *empresas u otros proyectos, una cooperación muy fluida gracias al ascenso a ministro de Obras Públicas en 1951 de su colega el conde de Vallellano.*¹⁴¹

Precisamente, por este nombramiento prefirió dimitir como miembro del COI y el barón de Güell se encargó de cubrir la vacante proponiendo en una carta al presidente Edström que se eligiese a Pedro Ybarra i Mac-Mahón. Lo presentaba como “*pratiquant de plusieurs sports, de grande culture, parlant correctement le français, l’anglais, l’allemand et l’italien, lui et sa femme* [su hija, sin nombrarla] *aiment voyager et compte avec des moyens économiques*”. Curiosamente, no le mencionaba que se trataba de su yerno.¹⁴² Pero el marqués de Mac-Mahón fue elegido miembro del COI, donde permaneció desde 1952 hasta 1985, y de ese modo la familia Güell mantuvo su vinculación con el organismo internacional (en su condición de consorte, muchas veces se le conocía como barón de Güell). Durante un par de años, Otto Mayer se comunicó mediante cartas cuyo destinatario era doble: Santiago y Mac-Mahón.¹⁴³ Una correspondencia producida a cuenta de una de las últimas tareas que ocuparon a Santiago Güell dentro del COI, la de promover el uso del castellano en el organismo. Durante la 48ª Sesión del COI celebrada en México en 1953, el barón defendió con el apoyo de varios colegas hispanoamericanos que se equiparase este idioma con el inglés y el francés: “*Baron de Güell warmly defends the cause of the recognition of Spanish as an official language of the IOC. 21 countries speak Spanish*”. Por un solo voto, el castellano no fue aprobado como lengua oficial, pero la insistencia de Güell y los miembros

¹³⁸ *La Vanguardia*, 4 de diciembre de 1951.

¹³⁹ *Abc*, 10 de enero de 1952.

¹⁴⁰ *La Vanguardia*, 14 de octubre de 1952 y 14 de enero de 1953.

¹⁴¹ *Abc*, 9 de marzo de 1952.

¹⁴² Carta del barón de Güell a Sigfrid Edström, 15 de julio de 1952, archivos del IOC’s OSC. Su hija Adela Güell i Ricart, a pesar de que siempre estuvo muy vinculada al olimpismo y de su reconocida capacidad, no tuvo la oportunidad de entrar en el COI como su padre y su marido por el machismo que entonces impedía el acceso de una mujer a un puesto de semejante importancia.

¹⁴³ Carta de Otto Mayer al barón de Güell y al marqués de Mac-Mahón, 1 de julio de 1953, archivos del IOC’s OSC.

de Puerto Rico y Chile permitió que al menos se acordase la traducción simultánea en español.¹⁴⁴

El día 3 de agosto de 1954, cuando faltaba menos de un año para el comienzo de los JJMM de Barcelona, Santiago Güell i López, el primer barón de Güell, fallecía con setenta y un años de edad en su residencia barcelonesa de Pedralbes debido a un inesperado colapso.¹⁴⁵ En el momento de su muerte reunía las presidencias del comité organizador de los JJMM, de la Junta de Gobierno del Liceo y del Círculo Ecuéstre, pero como se ha ido describiendo en esta biografía, su currículum era muy profuso y abarcaba los ámbitos deportivo, económico, político y social. El sepelio constituyó una imponente manifestación de dolor, y al mismo asistieron numerosas autoridades y representantes de clubes y federaciones deportivas. Quien en cierto modo fue su heredero como afanoso y comprometido promotor del deporte barcelonés y catalán, Juan Antonio Samaranch i Torelló, escribió un sentido panegírico en el Boletín del COI de octubre de 1954 (Pernas, 2012, p. 79)

La revista ‘Destino’ describía de un modo estupendo, en una necrológica titulada “Ha muerto uno de los mejores barceloneses”,¹⁴⁶ el notable prestigio que disfrutaba en la Barcelona del franquismo un hombre que, naciendo en una de las familias más acomodadas del país (el apellido Güell siempre ira ligado al mecenazgo de su padre sobre el genial Gaudí) supo afianzar el emporio empresarial que heredó, bailó entre el conservadurismo liberal catalanista y el alineamiento con los sublevados de 1936 en un mundo de la política en la que, aunque fue diputado nunca fue un personaje protagonista y, empezando en el muy elitista deporte del polo, inició una carrera en la gestión del deporte que lo llevó al exclusivo club del COI desde el que refundó el COE y casi consiguió los JJOO de 1936 para Barcelona resarciéndose con los Mediterráneos de 1955. Santiago Güell fue una persona que, mezclando su privilegiada situación social y su propia habilidad, consiguió completar un currículum donde con altas responsabilidades empresariales, sociales, culturales y deportivas. Durante los treinta años que perteneció al COI, incluso los años previos a su entrada, Güell contribuyó a intensificar la vocación deportiva presente en la ciudad condal, fomentó la organización de numerosos eventos deportivos locales e internacionales con los que siguió calando la cultura del deporte en la sociedad barcelonesa y consiguió que Barcelona fuera asociada en el mundo olímpico a su capacidad para organizar los Juegos. De hecho, una vez acabados los de 1992, el mismo Samaranch dedicó un artículo en ‘La Vanguardia’ al barón reconociéndole la importancia de su herencia en la Barcelona olímpica.¹⁴⁷

¹⁴⁴*El Mundo Deportivo*, 18 de abril de 1953; Bulletin Officiel du CIO, 39, 1953, pp. 33-34.

¹⁴⁵*Abc*, 4 de agosto de 1954; *La Vanguardia*, 4 de agosto de 1954.

¹⁴⁶*Destino*, 5 de agosto de 1954.

¹⁴⁷*La Vanguardia*, 24 de diciembre de 1992, en donde Joan Antoni Samaranch escribía: “muchos, entre los que se encuentran también Santiago Güell y López (...) son los que dieron los primeros

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES

Fuentes hemerográficas

Diarios y publicaciones periódicas:

Cataluña, Diario *Abc*, *La Vanguardia*, *La Veu de Catalunya*, *Blanco y Negro*, *Catalunya Social*, *Destino*, *Stadium*, *El Mundo Deportivo*, *La Jornada Deportiva*, *L'Esport Català*, *Sports*, *Aire Libre*, *Xut*, *El Be Negre*.

Bulletin Officiel du CIO.

Bibliografía

Comité Olímpico Internacional. (1920). *Charte Olympique*. Laussane: COI.

Coubertin, P. (1903). L'organisation olympique. *Revue Olympique*, 11, pp. 35-38.

Coubertin, P. (1935). Les assises philosophiques de l'olympisme moderne. *Le Sport suisse*.

Díaz Morlán, P. (1999). *Horacio Echevarrieta, 1870-1963: el capitalista republicano*. Madrid: Ed. Empresarial.

Durántez Corral, C. (2013). *El centenario del Comité Olímpico Español*. Madrid: COE.

Espinós i Tayà, A. (2007). *Memòries autoritzades*. Barcelona: C. Punt.

Galí i Farré, D., y Lacuesta Contreras, R. (2002). *La vida a palau: Eusebi Güell, Antoni Gaudí: Dos homes i un projecte*. Barcelona: Diputació de Barcelona.

García García, J. M. (2013). *Acta de constitución oficial y miembros del COE de 1912*. Sevilla: Punto Rojo.

Grau i Mateu, J. (2004). *La Lliga Regionalista i la llengua catalana*. Barcelona: Institut Universitari d'Història Vicens Vives.

Landaluce Galbán, E. (2013). *Jacobo Alba, La vida de novela del padre de la duquesa de Alba*. Madrid: La Esfera de los Libros.

pasos en este recorrido triunfal que ha culminado en el gran éxito de los Juegos Olímpicos de Barcelona (...) quiero referirme aquí especialmente a la familia Güell, a la dinastía olímpica de los Güell".

Pernas i López, J. (2012). *Barcelona 1955: els Jocs Mediterranis*. Barcelona: Fundació Barcelona Olímpica.

Sureda, J. (1994). La Olimpiada popular de 1936. En G. Colomé (Coord.), *Deporte y relaciones internacionales (1919-1939)*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics UAB.

Surroca Carmona, J. M. (2012). *L'esport a l'Exposició Internacional de Barcelona 1929*. Barcelona: Fundació Barcelona Olímpica, Barcelona.

Wallechinsky, D. (2008). *The complete book of the Olympics*. Londres: Aurum Press.

JUAN ANTONIO SAMARANCH

La dinastía olímpica de los Güell

No creo que haya nadie que no esté de acuerdo con el gran éxito obtenido por los Juegos de la XXV Olimpiada celebrados en Barcelona. Las palabras que pronuncié considerando dichos Juegos como los mejores de toda la historia olímpica son tan ciertas que han sido acogidas con complacencia en todo el mundo. ¡Ojalá pueda decir lo mismo al final de los Juegos Olímpicos de Atlanta si estoy aún al frente del movimiento olímpico! Este sería mi deseo, pero sé que no será fácil. Pero volvieron a nuestros Juegos Olímpicos, ya hemos elogiado repetidas veces la labor del excelente equipo encabezado por el alcalde de Barcelona, Pasqual Maragall; por el consejero delegado del COOB, José Miguel Abad, y la perfecta y ejemplar colaboración entre el Gobierno de España, Generalitat de Catalunya, Ayuntamiento de Barcelona y Comité Olímpico Español. Pero lo que quiero destacar en este artículo es que las bases de este éxito vienen de mucho más atrás, de diversas generaciones que sintieron en todo momento la llamada del olimpismo e intentaron, en cuatro ocasiones, lograr la elección de Barcelona como sede de los Juegos Olímpicos.

La tradición olímpica y deportiva de varias familias barcelonesas que, desde hace un siglo, han venido sembrando entre nosotros la buena semilla del deporte lúdico, primero, y del deporte en su vertiente competitiva, después, hasta llegar al actual momento en que el deporte vive su más vasta proyección internacional. Ricardo Cabot, Josep Maria Vidal Ribas, Joan Ventosa i Calvell, Josep Elias i Juncoosa, J. A. Trabal, Jaume Mesures, Josep Mesalles y muchos otros, entre los que se encuentran también Santiago Güell y López, Bernardo Picornell y Hans Gamper, son los que dieron los primeros pasos en este recorrido triunfal que ha culminado en el gran éxito de los Juegos Olímpicos de Barcelona. Hay alguno de estos nombres como los Cabot, los De la Riva y los Güell que han mantenido durante generaciones su devoción a los ideales de paz, convivencia y fraternidad que representa el olimpismo desde su restablecimiento en 1894.

Y quiero referirme aquí especialmente a la familia Güell, a la dinastía olímpica de los Güell,

JUAN ANTONIO SAMARANCH,
marqués de Samaranch

que ha mantenido su fervor olímpico durante cuatro generaciones, conservando una fidelidad perenne a todo lo relacionado con el olimpismo. No es posible olvidar su singular aportación al deporte catalán y español. Santiago Güell y López, barón de Güell, fue presidente de una de las asociaciones deportivas más antiguas de España, el Círculo Ecuestre de Barcelona, fundado en 1856, cuyo local social de la Rambla de Santa Mónica no estaba lejos del hipódromo barcelonés de Can Tunis. Por cierto que el Ecuestre está

Olímpico, a muchísimas reuniones cuando yo era simplemente un aspirante a ingresar en el cónclave más importante del deporte mundial. Con su encanto, elegancia y don de gentes, Adela se impuso en los círculos olímpicos como una de sus mujeres más brillantes.

Siguiendo el criterio poco feminista que mantuvo hasta su muerte el barón Pierre de Coubertin, el olimpismo practicaba en aquel tiempo una política nada proclive a la admisión de las mujeres en el COI. Por ello, Adela Güell no pudo entrar en él, pues méritos, vocación y conocimientos jamás le faltaron. Su marido, el actual marqués de MacMahon, fue nombrado miembro del alto organismo olímpico en 1952, habiendo ocupado dicho cargo hasta su dimisión el año 1985.

Es un hombre altamente respetado por todos los miembros del COI, que vieron en él al continuador de la excelente labor que había emprendido su suegro, el barón de Güell. Su vasta cultura, carácter cosmopolita y dominio de los idiomas le convirtieron en un magnífico embajador olímpico español muy apreciado por sus colegas.

▼ Pero la dinastía de los Güell continúa en la persona de Victoria Ibarra Güell, actual baronesa de este título catalán, que ha seguido siempre muy de cerca la inquietud deportiva de nuestro país. "Vicky" sigue en la brecha siendo miembro del Comité Olímpico Español desde hace mucho tiempo. Su infatigable labor durante el periodo de candidatura de Barcelona a los Juegos de la XXV Olimpiada resultó extraordinariamente eficaz, pues era una de las personas que, por tradición familiar, mejor conocían a los miembros de la familia olímpica, quienes siempre encontraron las puertas abiertas en su casa de las afueras de Madrid.

Vicky aseguró el relevo olímpico de la dinastía llamando Olimpia a su tercera hija. El bautizo dio sus frutos y Olimpia Oriol Ibarra es profesora de deportes, asidua de los cursos de la Academia Olímpica Internacional y destacada voluntaria durante los Juegos de Barcelona. Como hemos visto, los descendientes del primer barón de Güell siguen manteniendo el calor olímpico de una añeja estirpe siempre vinculada con el deporte. Una dinastía ejemplar nacida en Barcelona, proseguida en Bilbao y continuada en Madrid. ●



ARXIDONE

renaciendo de sus propias cenizas y esperamos que se convierta en uno de los centros culturales y sociales más importantes de la ciudad. El barón de Güell fue un excelente jinete y con su caballo "Apa Noi" participó en las competiciones hípias del parque de la Ciutadella y del mencionado hipódromo.

Fue también uno de los fundadores de los Juegos Mediterráneos, cuya primera edición tuvo lugar en 1951 en Alejandría. Gracias a su prestigio personal, la segunda edición de éstos se celebró en Barcelona en 1955, constituyendo la primera proyección seria a nivel internacional de nuestro deporte. Su única hija, Adela Güell, es una de las damas que con mayor fidelidad han seguido al movimiento olímpico. La recuerdo asistiendo acompañada de su marido, Pedro Ibarra MacMahon, miembro del Comité Internacional

Artículo Publicado por Juan Antonio Samaranch en el diario "La Vanguardia" el 24 de diciembre de 1992. El Presidente del COI durante los Juegos de Barcelona'92, tuvo la deferencia de recordar públicamente la figura del Barón de Güell como alguien fundamental para asentar las bases del éxito organizativo de los JJOO. Fuente: La Vanguardia.